

## EL PETRÓLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

Nunca antes como en las últimas semanas, los venezolanos habían dedicado tanta atención al petróleo. Sin excepción, tanto en los lugares de reunión o de recreo, como en los transportes colectivos o por "puestos", en el Congreso Nacional, en las Oficinas de la Administración Pública y en las privadas, las conversaciones ~~auxiliares~~ derivaban inmanejablemente hacia uno u otro ~~aspecto~~ de los diversos aspectos del problema petrolero, ya en forma interrogativa o sentenciosa. Se interrogaba sobre si deberían ser de nuevo otorgadas concesiones; si el país continuaría percibiendo por mucho tiempo cuantiosos ingresos fiscales; sobre la que sobrevendría si las compañías petroleras decidieran retirarse del país, en consideración a la manifiesta incapacidad del actual gobierno para administrar la industria y asegurar mercados internacionales al petróleo que fuere extraído. Se publicaron artículos sobre el "petróleo-político", sobre el "petróleo-administrativo", <sup>sobre "el petróleo de la Sagrada?";</sup> sobre el "petróleo-piñata" de los señores del Country Club, etc. Son contados los venezolanos que se han abstenido de opinar. Pero entre los opinantes, forman mayoría los que sin darse cuenta no han hecho otra cosa que repetir como loros los argumentos que a través de la gran prensa y de las estaciones de radio y televisión han propalado las compañías petroleras con la premeditada finalidad de atemorizar a los venezolanos, de crear en ellos el ~~ánimo~~ y así inducirlos a no rebelarse contra la serie de atropellos -rebajas de precios al petróleo venezolano, despidos masivos de trabajadores, suspensión de labores de exploración, etc- que desde febrero y abril de 1959 han ~~venido~~ <sup>estado</sup> poniendo en práctica como represalias contra el Decreto de diciembre de 1958 que la Junta de Gobierno, ya de salida, dictó con el objetivo precisamente de aumentar la participación de la Nación en la explotación de su petróleo, rebajándoles a las compañías petroleras, de pasada, los enormes superbeneficios que venían obteniendo y exportando a sus países de origen.

Es evidente que esas campañas, orquestadas con la entusiasta colaboración de la prensa, la radio y la televisión han sembrado en los venezolanos una enorme confusión, a la que han alimentado tanto ciertos planteamientos oficiales -por ejemplo, el que se refiere a la sustitución de la política de "no más concesiones" por la de la "celebración de contratos de servicios"-, <sup>así</sup> como artículos escritos por rúbulas en los que han sostenido, sin el menor asomo de rubor, que el gobierno "ha violado la Constitución" y ello, por haber formulado la Oficina del Recaudador del Impuesto sobre la Renta, en un todo conforme a la Ley, "reparos" a las declaraciones de renta presentadas por las compañías petroleras desde 1959. También se ha escrito mucho sobre las "restricciones" que los Estados Unidos han establecido a sus importaciones de petróleo, las que han sido calificadas de "discriminatorias" contra nuestro país porque a los petróleos de México y Canadá los dejan ingresar sin cuotas preestablecidas.

Esclarecer esa situación de confusión, puntualizar los planteamientos oficiales,

colocar en la picota a los rúbulas que invocando la "ética profesional" defienden ardorosamente los intereses de las compañías extranjeras en perjuicio de los de la ~~Nación~~ Nación, es tarea compleja. Sin embargo, la intentaremos poniendo en práctica el método que consideramos más viable, cual es el de comenzar por precisar algunos conceptos: ¿Cómo está distribuido el petróleo en el mundo?, ¿De quien es el petróleo en Venezuela?, ¿Qué es una concesión?, ¿Qué serán, en esencia, los "contratos de servicio?", ¿Quiénes son los que fijan los precios al petróleo de Venezuela?, ¿Cuánto ~~regresa~~ del valor del petróleo exportado regresa al país y en que forma?, etc, etc.

#### LA DISTRIBUCION EN EL MUNDO DE LOS YACIMIENTOS PETROLEROS

A Venezuela le tocó en suerte contarse en el reducido número de países que en el mundo poseen petróleo, es decir, en cuyos subsuelos el proceso geológico había depositado en millones de años grandes yacimientos de ese recurso natural no-renovable que es imprescindible para mantener en actividad a las industrias, a los transportes, para asegurar la defensa de la Soberanía Nacional. Ahora bien, en 1963 las reservas probadas de petróleo en el mundo fueron estimadas en 326.626 millones de barriles y estaban distribuidas en la forma siguiente:

En los países del Medio Oriente	204.521 millones,	el 62,6%
En México, Centro y Sur América	25.489 "	7,8%
En Africa, Oceanía, Lejano Oriente, excluida China Popular	24.737 "	7,5%
Total en los países sub-desarrollados	254.747 "	el 77,9%
En Estados Unidos y Canadá	35.852 "	el 10,9%
En Europa	1.959 "	0,6%
Total en los países industrializados	37.811 "	el 11,5%
En la Unión Soviética, Rumania, China Popular	34.041 "	el 10,4%

O sea, que mientras en los países sub-desarrollados y en los países socialistas se encontraba depositado el 88,3% de todo <sup>el</sup> petróleo comprobado del mundo, los países capitalistas solo contaban con el 11,5%, relación que explica la dependencia manifiesta, en cuanto a petróleo, en que se encuentran los países altamente industrializados <sup>con respecto a</sup> los países sub-desarrollados y, por tanto, su cualidad de consumidores incapacitados para poner condiciones a sus proveedores, los países mayores productores, ~~del mundo~~, incluyendo a los Estados Unidos -la mayor potencia industrial del mundo- que dejó de ser el primer país exportador de petróleo al convertirse en el primer país importador de petróleo a razón de 3.400.000 barriles diarios en 1965.

Por otra parte, esa relación confirma la importancia y trascendencia que en el panorama internacional tocará jugar a la OPEP, la organización que agrupa a los países sub-desarrollados más grandes productores de petróleo, los que han venido suministrando, sin mayores beneficios para ellos hasta hace poco, a los países industrializados el

petróleo que consumen. En efecto, en el reparto que del mundo hicieron entre si las grandes potencias -territorios y zonas de influencia- a lo largo del siglo pasado y parte de éste, Inglaterra, Francia y Estados Unidos se reservaron las regiones más ricas en petr<sup>o</sup>leo, el que han explotado dejando a penas migajas a los respectivos pueblos mediatizados. Pero desde 1917 ese dominio comenzó a resquebrajarse y con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial esos pueblos han venido realizando acciones, cada vez con mayor impetu, para ejercer ~~su~~ derecho a extraer y disponer directamente de sus recursos naturales conforme a su interés nacional, sacudiendo al mismo tiempo el yugo de opresión ~~exq~~ con que los tenían sometidos. La OPEP en los cinco años que lleva de creada, no ha marchado con toda la eficiencia deseada y que se esperaba. Y es que <sup>en</sup> cada uno de los otros países que la integran, rúbulas de similar calibre a los que en nuestro país actúan y conocemos, han torpedeado ~~tambien~~ su eficiente funcionamiento. Pero ese entorpecimiento será transitorio porque el movimiento nacionalista árabe -bajo cuyo control se encuentran los países con más del 70% de las reservas probadas- es una sólida fortaleza contra la cual se estrellarán en definitiva las maquinaciones de los trusts petroleros internacionales y de sus agentes criollos.

La OPEP marchará y logrará en <sup>un</sup> futuro inmediato no solo, mediante el prorrqueo de la producción de sus miembros, reducir la oferta de petróleo en el mercado internacional, sino también, como consecuencia, estabilizar precios remuneradores para sus petróleos, lo que derivará en ingresos mayores para cada uno de sus miembros con una menor producción y el poder conservar por mayor tiempo y para su propio beneficio, el petróleo depositado en sus subsuelos.

En la próxima contestaremos a la pregunta ¿Quién es en Venezuela el propietario del petróleo?. Hasta entonces, muy buenas noches.

## EL PETRÓLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

(Segunda Charla)

La vez pasada nos referimos a la forma en que el petróleo se encuentra distribuido en el mundo, destacando que de los 326.626 millones de barriles en que fueron estimadas en 1963 las reservas probadas de petróleo, estaban depositados 288.788 millones, el 88,3%, en el subsuelo de los países sub-desarrollados y de las Repúblicas Socialistas, mientras que a los países industrializados tan sólo correspondieron 37.811 millones, el 11,5%, relación que determina, por tratarse de un recurso natural no-renewable imprescindible para mantener en actividad las industrias y los transportes, que los países sub-desarrollados, Venezuela entre ellos, estén capacitados para imponer condiciones, en cuanto a la extracción y venta de sus petróleos, a los países industrializados; relación, por otra parte, que es clave para un exitoso funcionamiento de la OPEP, la organización que agrupa a los países sub-desarrollados más grandes productores de petróleo en el mundo.

Hoy nos concretaremos a responder a la pregunta:

¿QUIÉN ES, EN VENEZUELA, EL PROPIETARIO DEL PETRÓLEO?

La Nación es la propietaria del petróleo, porque el LIBERTADOR el 24 de octubre de 1829 dictó en Quito un Decreto, cuya trascendencia para nuestro país los venezolanos no han sabido valorar, mediante el cual consagró que:

"...conforme a las leyes, LAS MINAS DE CUALQUIER CLASE CORRESPONDEN A

"LA REPÚBLICA *desde entonces*

y, en consecuencia, que en Venezuela, a diferencia de otros países, ~~el~~ el subsuelo sea propiedad de la Nación, es decir, que el propietario del suelo no lo <sup>es</sup> ~~sea~~ al mismo tiempo de los minerales y demás recursos naturales no-renewables existentes en el subsuelo. Sin embargo, todavía hoy no faltan quienes pretendan negar a la Nación esa propiedad y el derecho de ejercerla en defensa de los intereses de la colectividad, tal como ocurrió, entre otros casos, cuando en 1959, en el Colegio de Ingenieros y con ocasión de una Mesa Redonda que allí se celebraba, el doctor Rodríguez Eraso, directivo de la Creole, sostuvo que las compañías concesionarias de petróleos eran propietarias de los yacimientos que explotaban y el "royalty", por tanto, era un "costo industrial". Sin ser un descargo para el directivo de la Creole, sino por el contrario comprobación de la actitud cómplice que varias camadas de criollos han tenido con los inversionistas extranjeros, es oportuno que ustedes sepan que en las clases dominantes de este país siempre se han destacado personeros de ellas empeñados en ocultar, en silenciar el Decreto del Libertador, no obstante el haberlo ratificado el Congreso de Venezuela por Resolución del 29 de abril de 1832. En ninguna de las Recopilaciones de Leyes de Venezuela aparece insertado y, oficialmente, solo ha sido publicado en la "Ga-

ceta de Venezuela", N<sup>o</sup> 202, correspondiente al año 1834. Ni en las Constituciones ni en las leyes de Minas y de Hidrocarburos sancionadas con posterioridad se ~~establece~~ <sup>ratifica</sup> que la Nación es propietaria del subsuelo.

Hasta 1896 el Código Civil, y a pesar del Decreto del Libertador, consagraba en su articulado que "La propiedad del suelo lleva consigo la de la superficie y DE TODO LO QUE SE ENCUENTRE ENCIMA Y DEBAJO DE ELLA", siendo en ese año que se añadiera a esa formulación, <sup>copiada</sup> del Código Napoleónico, la coletilla con la que concluye el Art 349 del vigente Código Civil: "...salvo lo dispuesto en las leyes especiales", con la que se equivocó el principio de que la Nación es la propietaria del subsuelo. Tanto en 1947 como en 1959, en ocasión de estarse redactando nuevas Constituciones, fracasaron las gestiones de las Ligas Campesinas del Estado Miranda y de la Subcomisión Legal de la Comisión de Reforma Agraria para que en esas Constituciones se consagrara de una vez por todas que la Nación es propietaria del subsuelo. En la Constitución de 1881 se hizo solo una referencia al establecer que "la administración de las minas correspondía al Gobierno Federal, dejando así presumir que la propiedad de ellas pertenecía a los Estados que integraban la Unión. Esa fórmula ambigua se repitió en las Constituciones posteriores y la vigente -la de 1961- apenas si se refiere a la administración:

"Art 136.-Es de la competencia del Poder Nacional: 10<sup>o</sup> El régimen y administración de las minas o hidrocarburos, salinas, tierras baldías y estrales de perlas....El Ejecutivo Nacional podrá, en conformidad con la Ley, vender, arrendar o dar en adjudicación gratuita los terrenos baldíos; pero no podrá enajenar las salinas, ni otorgar CONCESIONES por tiempo indefinido"..

Eso es todo, y por cierto confirma la resistencia de las clases dominantes -incluidos los Senadores y Diputados elegidos en 1958- a reconocer que todo cuanto se encuentre en el subsuelo es propiedad de la Nación.

¿Cómo explicar semejante monstruosidad?. Por una parte, a que por no haber sido, a raíz de la independencia ni posteriormente, transformada la estructura agraria latifundista-esclavista heredada de la Colonia y, en consecuencia, haberse estancado el proceso de desarrollo económico del país y de integración de los venezolanos en Nación libre y soberana, proceso que aún está lejos de culminar, la gestación y formación de una conciencia nacionalista ha sido lenta, deleznable, sin firmeza ni profundidad; y, por la otra, a que por esa misma causa, las clases dominantes no solo consideraran las riquezas nacionales como botín al que tenían derecho a repartirse entre sí en desmedro de los intereses permanentes, presentes y futuros, de la colectividad, sino también que no sintieran escrúpulos en pisotear, como lo han hecho al otorgar concesiones de petróleo y de hierro, el deber que, como venezolanos, les incumbía de defender esas riquezas contra la rapacidad de las fuerzas extranjeras mediatizadoras. La publicación y popularización del Decreto del Libertador y la consagración en la Constitución de la propie-

dad de la Nación sobre el subsuelo, implicaban, para los más aguzados, que sus apetitos de lucro quedaran al descubierto, evidenciadas sus complicidades con los inversionistas extranjeros.

No obstante y por la acción de algunos nacionalistas consecuentes, el Decreto del Libertador determinó que la legislación minera, y posteriormente la de hidrocarburos, tuviera que basarse, en sus lineamientos generales, en el principio de que el subsuelo pertenece a la Nación. En 1854 el Congreso sancionó el primer Código de Leyes de Minas, pero fue el Ejecutivo, al reglamentarlo por Decreto, quien estableció en el Art 2º: "La propiedad de las sustancias designadas en el artículo anterior -inorgánicas que se prestan a explotación, sean metálicas, combustibles o piedras preciosas- ~~CORRESPONDE~~ al Estado y ninguno podrá beneficiarlas sin concesión del Poder Ejecutivo en la forma que se dispone en las leyes del Código de Minas. En consecuencia, nadie puede explotar ni laborar minas, aun en terreno propio, sin previa aquella concesión". En cuanto a los hidrocarburos, la Ley de Minas de 1904 los diferenció de los otros recursos naturales no-renovables al establecer: "las minas de asfalto, nafta, petróleo sólo podrán explotarse por Contratos celebrados con el Ejecutivo" y en esos Contratos se "estipularán los DERECHOS que pagarán los contribuyentes al Fisco". En 1920 fue sancionada la primera Ley de hidrocarburos y en ella se estableció ser potestativo del Ejecutivo el otorgamiento de concesiones de explotación de hidrocarburos.

Ahora bien, entre los países con concepciones diferentes sobre la propiedad del subsuelo, necesariamente sus respectivas legislaciones sobre la forma de disponer, explotar, administrar los recursos naturales no-renovables, tienen también que ser diferentes. En los Estados Unidos, por ejemplo, el propietario del suelo lo es al mismo tiempo del subsuelo y, en consecuencia, su legislación sobre minas e hidrocarburos se limita a medidas de conservación, regulación y métodos de explotación, fijación del volumen de la producción, etc, medidas que en la práctica involucran una "intervención directa del Estado" en el ejercicio por los particulares de su "sacrosanto" derecho de propiedad privada. En Venezuela, por el contrario, la Nación, por ser propietaria del subsuelo, tiene el derecho de disponer de todo cuanto en él exista y como mejor convenga a los intereses colectivos, es decir, que la Nación tiene derecho a explotar directamente, por intermedio del Estado, los recursos naturales no-renovables y de no hacerlo así, a otorgar o no otorgar concesiones a particulares para que realicen la explotación, reservándose para sí la parte -el "royalty"- que juzgue conveniente de lo que se sea extraído, así como también el derecho, que es más bien una obligación, de velar por la conservación de esos recursos y por su más eficiente aprovechamiento. La Nación ejerce su derecho y de ninguna manera ese ejercicio implica "intervención" del Estado en la propiedad privada de los particulares, ni siquiera en el caso de haber sido otorgada una concesión, pues ésta ni cede ni transfiere derecho de propiedad sobre <sup>el</sup> depósito

o yacimiento, los que por otra parte son inalienables. No obstante, para los trusts internacionales y para sus cómplices criollos, los Estados Unidos son el país de la "libre empresa" en el que el Estado no interviene ni interfiere en la "actividad privada" y Venezuela, el país cuyo Estado es prototipo de "intervencionismo", al punto de que para el banquero <sup>2</sup> Ifeoz Dupuy, por ejemplo, el Estado venezolano, por haber sido creada la Corporación Venezolana del Petróleo, ha tenido "hasta la pretensión de explotar directamente el petróleo", cuando esa función, según él, a "quien por derecho natural corresponde, es a la iniciativa privada", o sea, en el caso concreto de Venezuela, a los trusts internacionales que controlan la explotación y venta del petróleo venezolano.

Por virtud <sup>2</sup> del Decreto del Libertador, la Nación es la propietaria del subsuelo y, por tanto, del petróleo. En nuestra próxima nos referiremos a diversas derivaciones de este principio y, entre ellas, al "royalty"-petrolero. Muy buenas noches.

## EL PETROLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

Charla No 3.- 16/7/66

El 24 de Octubre de 1829, el LIBERTADOR decretó:

....conforme a las leyes, LAS MINAS DE CUALQUIER CLASE CORRESPONDEN A LA REPUBLICA.....

y desde entonces, la Nación es la propietaria del subsuelo y, por tanto, del petróleo contenido en él, lo que todavía ignoran muchos venezolanos porque, como lo comentamos el ~~pasado~~ <sup>sábado</sup> pasado, personeros de las clases dominantes, con el fin de encubrir sus apetitos de lucro y sus complicidades con el capital extranjero que mediatiza a nuestro país, intencionalmente silenciaron ese Decreto o, tergiversando su contenido, generaron confusiones de las que se han derivado graves perjuicios para los intereses nacionales, como lo demostraremos hoy al contestar a la pregunta:

¿QUE ES EL "ROYALTY"-PETROLERO?

En los Estados Unidos, en Inglaterra, dado que el propietario del suelo lo es también del ~~suelo~~ subsuelo, el Estado sólo puede explotar el petróleo del subsuelo del suelo que no se encuentre ya apropiado por particulares. En Venezuela, por el contrario, por ser la Nación la propietaria del subsuelo, sólo podrá explotar o beneficiar minas -depósitos o yacimientos- el particular a quien, aunque sea propietario del suelo, el Estado le haya otorgado una concesión. Pues bien, es en ejercicio de su derecho de propiedad sobre el subsuelo, que la Nación, al ser otorgada una concesión de explotación, se reserva para sí una parte del petróleo que sea extraído por el concesionario. Esa porción del petróleo extraído es lo que se denomina "regalía" o "royalty"-petrolero.

En las primeras concesiones de hidrocarburos que fueron otorgadas, el "royalty" o DERECHOS que debían pagar los concesionarios, se fijaba en los llamados "contratos de explotación" y, por cierto, en cantidades diferentes, según los contratos, y muy pequeñas con el fin de "atraer" a los inversionistas extranjeros. La Ley de 1938, en su Sección "Impuestos y REGALIAS o Participación", le fijó a la regalía:

"...el diez y seis por ciento como minimum del mineral explotado cuando la concesión se otorgue sobre terrenos del patrimonio de la Nación, municipales o de "propiedad particular"...siendo "potestativo del Ejecutivo Federal recibir en especie TODAS, o parte de las regalías o participación estipuladas, o recibirlas "en efectivo a razón del valor mercantil del mineral en el puerto venezolano de "embarque..."

Atropellando ese concepto y dominados por la tendencia antinacional prevaleciente en las clases dominantes a que nos referimos la vez pasada, los Legisladores de 1943, al sancionar la nueva Ley de Hidrocarburos, calificaron impropriamente al "royalty" de "impuesto de explotación", al establecer en el Artículo 31:

"Todos los concesionarios indicados en el Art 30 pagarán, además:

"1<sup>o</sup> El IMPUESTO DE EXPLOTACION, que será igual al 16-2/3 del petróleo crudo extraído, medido en el campo de producción, en las instalaciones en que se efectúe la fiscalización. Este impuesto se pagará total o parcialmente, en especie o en efectivo, a elección del Ejecutivo Nacional"

Pero esos 16-2/3% de la producción no son un impuesto, ya que impuesto -sea él directo o indirecto- es lo que el ciudadano paga al Fisco como tributo o carga obligatoria para cubrir los gastos que originan la organización, mantenimiento y mejoramiento de los servicios públicos que el Estado debe crear, <sup>o</sup> para atender a la defensa nacional, a las actividades culturales y sanitarias, mientras que el "royalty"-petrolero, que el Ejecutivo Nacional puede percibir a su elección en especie, o en dinero cuando lo vende al concesionario, es la parte de la riqueza-petróleo yacente en el ~~xxx~~ subsuelo que la Nación se reserva para sí independientemente del resto del petróleo que sea extraído y ~~xxxxx~~ con cuya manipulación, refinación y venta el concesionario realiza el negocio del que obtiene beneficios o utilidades. Cuando más podría aceptarse que sobre los concesionarios pesa la carga de correr con los gastos que pudiera ocasionar la extracción de ese 16-2/3% de la producción correspondiente al "royalty", ínfima compensación en consideración al derecho que el Estado otorga al concesionario de disponer en exclusividad del restante 83-1/3% del petróleo que sea extraído.

De ser el "royalty" un impuesto, resultaba el absurdo de que por pago de servicios prestados por el Estado o como compensación por las ventajas que el concesionario obtiene con la concesión, la Nación percibiera parte de su propia riqueza, lo que además es inaceptable económica y jurídicamente.

El "royalty" no es tampoco un canon, porque la concesión no es un contrato de arrendamiento. El "royalty" es la parte de la riqueza petrolera a la cual la Nación no renuncia, ni cede ni traspasa al ser otorgada la concesión; petróleo que por el hecho de ser extraído del subsuelo y puesto en circulación en el mercado, deviene CAPITAL y no renta, CAPITAL que no se renueva ni amortiza, que se agota en contraste con el capital que invierten las compañías, que si lo amortizan y multiplican.

De esa confusión introducida por la Ley de 1943 al calificar impropriamente al "royalty"-petrolero de "impuesto de explotación", se aprovecharon los trusts petroleros para encubrir, con el mito del "50-50%", las fantásticas utilidades que estaban obteniendo y reteniendo en el exterior para enriquecer a sus países de origen. Como se recordará, tanto los gobiernos de turno como los agentes criollos de las compañías petroleras, afirmaban que Venezuela participaba de por mitad en los beneficios que éstas percibían con la explotación del petróleo. Lo que era completamente falso. En 1946 mientras las utilidades de las compañías montaron a 462 millones de bolívares, el Fisco percibió sólo 225 millones por impuesto sobre la Renta y otros impuestos menores. En 1948 las compañías obtuvieron utilidades por 1.183 millones de bolívares y el Fisco

percibió por impuestos 467 millones, exorbitante diferencia de percepciones que sería cada vez mayor a medida que creciera la producción y aumentarían los precios del petróleo en el mercado internacional. Para contrarrestar esa evidente extorsión, inventaron entonces el mito de la "participación mitad y mitad" logrando que el Congreso Nacional, el 11 de noviembre de 1948, sancionara una modificación a la Ley de Impuesto sobre la Renta creando un Impuesto Adicional consistente, conforme al Art 31, en que se distribuiría de por mitad, entre el Fisco y las compañías, el residuo o "excedente" que resultara de restar de las utilidades de las compañías la suma de los ingresos que el Fisco percibiera por impuestos. Pero como <sup>por</sup> el Art 33 se estableció que en la suma de esos impuestos se incluyera lo percibido por la venta del "royalty", la tal suma se evidenció siempre mayor que las utilidades de las compañías, al punto de que en la Memoria del Ministerio de Minas e Hidrocarburos de 1957 se llegó a afirmar que Venezuela había percibido ese año el 64% de las utilidades de las compañías, cuando la verdad fue que las compañías obtuvieron 3.113 millones de bolívares y el Fisco, por impuesto sobre la Renta causado y otros impuestos menores percibió 1.440 millones de bolívares. Extorsión inculcable que ~~durante~~ el alcáhuete Impuesto Adicional o mito del "50-50%" o "participación mitad y mitad" <sup>U</sup>ocultó al pueblo venezolano hasta diciembre 19 de 1958 en que fue derribado por el Decreto de la Junta de Gobierno al ser elevada la escala del complementario de la Renta del 26% al 45% sobre las utilidades mayores a los 28 millones de bolívares, Decreto contra el cual desencadenaron las compañías, desde febrero 1959, las represalias a que nos referimos en la charla pasada.

En la próxima continuaremos comentando otros aspectos del "royalty<sup>q</sup>-petrolero, y concluimos hoy acusando recibo de una muy <sup>interesante</sup> ~~presencia~~ pregunta que nos ha sido formulada por una preocupada Dama de Casa: ¿Qué beneficios <sup>le</sup> trae el petróleo a Venezuela, y que ganancias aporta a los Estados Unidos?. Como esa pregunta será contestada a lo largo y a través de estas charlas, pedimos muy respetuosamente a la Dama de Casa tener un poquitin de paciencia, adelantándole, sin embargo, lo siguiente: Entre 1917 y 1964 ha sido extraído del subsuelo de Venezuela petróleo por valor de 124.000 millones de bolívares, los que, como lo comprueba la enorme miseria en que se debate en los campos y ciudades la mayoría de la población venezolana, escaparon al exterior a enriquecer principalmente a Estados Unidos e Inglaterra países de origen de los más grandes trusts petroleros que extraen, refinan, exportan y venden el petróleo venezolano.

Muy buenas noches.-

## EL PETROLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

Charla No 4.- 23 de julio de 1966

El sábado pasado definimos el "royalty"-petrolero como:

"...la parte <sup>que</sup> del petróleo <sup>La Nación</sup> que sea extraído por el concesionario, ~~que la~~ ~~se~~ se reserva para sí <sup>A</sup> al ser otorgada la concesión; parte que el concesionario debe entregar en especie o, en dinero, si el Ejecutivo Nacional opta por venderse. El "royalty", pues, no es un impuesto, tampoco un cánón ni una renta, es una parte del CAPITAL petróleo de la Nación yacente en el "subsuelo..."

La Ley de Hidrocarburos de 1943 unificó el "royalty" en 16-2/3% de la producción, pero impropiamente, como vimos la vez anterior, lo calificó de "impuesto de explotación", de lo que se aprovecharon las compañías petroleras para, valiéndose de sus agentes criollos, crear, mediante el Impuesto Adicional de la Renta, el mito del "50-50%" o de "participación mitad y mitad" en los beneficios de las compañías, mito con el cual lograron, hasta diciembre de 1958, ocultar a los venezolanos las fantásticas utilidades que estaban obteniendo, como lo demuestra el hecho, por ejemplo, de que en 1957 mientras las compañías obtenían utilidades netas de 3.113 millones de bolívares, el Fisco sólo percibió 1.440 millones de bolívares por impuesto sobre la Renta y otros impuestos menores. Esas fabulosas ganancias permitieron a las compañías repartir ese año entre sus accionistas -todos ellos misteres que viven en el extranjero- más de 2.000 millones de bolívares, o sea, la tercera parte del capital <sup>neto</sup> que tenían invertido.

Ahora bien, esa misma Ley de Hidrocarburos, todavía hoy vigente, además de haber unificado el "royalty" para todos los concesionarios en 16-2/3% de la producción, estableció, para el caso en que el Ejecutivo Nacional optara por VENDER el "royalty" al concesionario, una serie de reglas precisas para determinar, en el campo de producción, el valor mercantil del "royalty"-petrolero, autorizando asimismo al Ejecutivo para que a tal efecto celebrara CONVENIOS con los concesionarios. En los convenios que fueron celebrados y que están en vigencia todavía, se optó por seleccionar, como petróleos de REFERENCIA para determinar ese valor mercantil, a determinados crudos norteamericanos SIMILARES a los producidos en Venezuela, dado que por ser cotizados esos crudos en el mercado diariamente, sus precios servían de referencia muy aproximada.

En general, el precio del petróleo se venía fijando en el mercado mundial en relación a los precios que en los Estados Unidos regían para sus petróleos, dado que ese país era el más grande productor de petróleo en el mundo, así como el mayor consumidor de petróleo. Y esa fijación de precios rigió hasta que, en febrero y abril de 1959, los trusts petroleros internacionales, en represalias contra el Decreto de diciembre 19 de 1958 y parecidas medidas en el Medio Oriente, rebajaron ARBITRARIAMENTE los pre-

cios de los petróleos de Venezuela y de los países del Medio Oriente, atropellando así la clásica Ley de la Oferta y la Demanda que tanto invocan los propagandistas en nuestro país de la adorada, por ellos, "Economía de Mercado", como si en una economía tal que la nuestra mediatizada por el capital extranjero, dicha Ley pudiera tener vigencia en la determinación de los precios, al punto de que en los de los artículos alimenticios, por ejemplo, no es la mayor o menor producción ni su mayor o menor costo los que juegan sino la especulación de los acaparadores, quienes impunemente suben o bajan los precios según sus propias conveniencias de enriquecimiento.

Ahora bien, como la rebaja arbitraria de los precios de los petróleos de Venezuela y de los países del Medio Oriente NO AFECTO a los petróleos de Estados Unidos, en donde los precios han continuado determinados por sus propios costos de producción, resultó que desde 1959 el petróleo extraído del subsuelo de Venezuela <sup>ya</sup> ha venido teniendo dos precios: el precio del petróleo-"royalty", que como ya vimos debe ser igual al precio de los petróleos similares de Estados Unidos, y el precio que al resto del petróleo, es decir, al 83-1/3% de la producción, fijan arbitrariamente los trusts internacionales y que son los que las compañías petroleras, subsidiarias de esos trusts en nuestro país, utilizan para formular sus declaraciones de Renta. La diferencia entre esos dos precios fue estimada en 1962 en Bs.14,39 en cada metro cúbico, por lo que los CONVENIOS vigentes para determinar el valor mercantil del petróleo-"royalty" han asegurado a la Nación unos 300 millones de bolívares anuales en la venta de su "royalty" sobre lo que hubiera percibido de haberse <sup>lado</sup> pagado a los precios que arbitrariamente fijan los trusts internacionales al petróleo de Venezuela y países del Medio Oriente. En 1962 la Nación percibió por la venta del "royalty" 1.581 millones de bolívares a los precios de los petróleos similares de Estados Unidos. A los precios que fijaron los trusts internacionales, hubiera percibido sólo 1.222 millones, es decir, 359 millones de menos. Y si ustedes no lo saben, les informaré que en su "Carta de Mérida", ratificada el año siguiente en su Asamblea de Barcelona, la Federación de Cámaras de Comercio y de la Producción (FEDECAMARAS), abogó por que fuera incluida entre los "incentivos" o "estimulos" que el Estado debía crear para AYUDAR a la "industria privada del petróleo"-compañías extranjeras que según ellos estaban atravesando por una peligrosa crisis- nada menos que la DENUNCIA de los convenios, o ~~sea~~ lo que es lo mismo, abogó por que el "royalty"-petrolero fuera pagado por las compañías al precio que al petróleo de Venezuela le fijan arbitrariamente los trusts internacionales. Proposición tan monstruosamente antinacional, exhibe de cuerpo entero a esa máxima organización de las clases dominantes como el vocero más cínico y descarado del capital extranjero que mediatiza a nuestro país. Cabe aquí reconocer, que no obstante las presiones de las compañías petroleras y de sus agentes los conspicuos integrantes de Fedecámaras, el Ejecutivo Nacional hasta ahora no ha denunciado los convenios vigentes para determinar el

valor mercantil del petróleo-"royalty".

Muy alertas, por lo tanto, deben mantenerse los venezolanos para no caer en las sútiles trampas que periódicamente montan los trusts petroleros y sus agentes criollos para lograr la rescisión de esos convenios. Mientras los precios de los petróleos de Estados Unidos continúan siendo más altos -y lo seguirán siendo dado el agotamiento de sus yacimientos y el aumento constante de los costos de producción que allí imperan- el valor mercantil del "royalty"-petrolero deberá continuar determinándose por los precios de los crudos similares de Estados Unidos.

El próximo sábado nos refriremos al monto en bolívares que, por concepto de la VENTA del "royalty"-petrolero a las compañías petroleras, ha ingresado al Fisco entre los años 1943 y 1963, último antes de la devaluación del bolívar, y a la malversación que de tan inmensa CAPITAL han hecho los gobiernos de turno en los 20 años transcurridos. Si el "royalty" fuera un impuesto, un <sup>W</sup> ingreso impositivo como lo han venido sosteniendo y practicando los agentes criollos de las compañías petroleras, tendría razón la minoría de grandes ricos de este país cuando afirma que pecharla a ella con nuevos impuestos aumenta inadecuadamente la "presión tributaria". Pero como el "royalty" no es un impuesto, sino una parte del capital petróleo de la Nación yacente en el subsuelo, esa "razón" se cae por su propio peso, ya que el haber destinado <sup>ma</sup> la parte <sup>de petróleo</sup> extraída y vendida a las compañías petroleras a cubrir "gastos corrientes" del Estado, ha constituido una alegre repartición de ese capital, que es de todos los venezolanos, precisamente entre los integrantes de esa minoría de grandes ricos, a cuyas manos, a través de las "comisiones", del peculado, de la contratación de obras, etc, ha ido a parar lo que al Fisco ha ingresado por concepto de la VENTA del "royalty"-petrolero. Muy buenas noches.

## EL PETROLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

Charla No 3, -30 de julio de 1966

### LAS MODIFICACIONES TRIBUTARIAS Y EL PETROLEO

La vez pasada ofrecimos que hoy nos referiríamos al fabuloso capital que, por concepto de la venta del "royalty"-petrolero a las compañías petroleras, ha ingresado al Fisco durante los últimos 20 años, y a la malversación de ese capital por los gobiernos de turno.

Sin embargo, la destacada actualidad de la pregunta que nos ha sido formulada:

¿En qué forma reaccionarán las compañías petroleras ante los nuevos tributos que el gobierno quiere imponerles?, nos ha inducido a contestarla de inmediato, y a posponer para el próximo sábado el tema ofrecido.

El ciudadano que hace la pregunta y la suscribe con las iniciales Ll-Ll, posiblemente tuvo en mientes la agresiva actitud que adoptaron las compañías petroleras cuando, en diciembre de 1958, la Junta de Gobierno decretó la modificación de la Ley de impuesto sobre la Renta, mediante la cual fue elevada la escala del Complementario de la Renta de 26% al 45% sobre las utilidades mayores a los 28 millones de bolívares en ~~xx~~ e año. Como se recordará, las compañías petroleras, por boca de ~~xx~~ Mr. Baigth, Presidente de la Creole para ese entonces, afirmaron que el Fisco no percibiría nunca ese aumento de imposición, amenazas que sobre la marcha cumplieron rebajando arbitrariamente en 1959 los precios a los petróleos de Venezuela y de los países del Medio Oriente y desencadenando una ofensiva de represalias entre las que citaremos los despidos en masa de trabajadores que alcanzaron entre 1959 y 1963 al 25% de su personal, la reducción al minimum de las operaciones exploratorias, los pánicos bancarios, etc, cuyos efectos pueden apreciarse con las siguientes cifras: en 1957, en base a un total de ventas de 122 millones de metros cúbicos de crudos y derivados, excluido el "royalty", realizadas por las compañías en el interior y exterior del país y a un impuesto sobre la Renta de 28,30% -sumados cédular y complementario-, el Fisco percibió conjuntamente con los impuestos menores, 1.440 millones de bolívares; en 1958, vigente la modificación del complementario a 45%, o sea, <sup>o sea</sup> sumado ~~el cédular~~ <sup>el cédular</sup>, un impuesto de 47,50%, y ventas de las compañías, excluido el "royalty", de 116 millones de metros cúbicos, el Fisco percibió 1.650 millones de bolívares, ~~xxxxxxxxxxxx~~ es decir, 210 millones de bolívares más que en 1957, no obstante que las ventas habían sido menores en 6 millones de metros cúbicos; En 1959, habiendo sido las ventas de 123 millones de metros cúbicos, es decir, 7 millones de más, y no obstante el aumento a 47,50% del impuesto, el Fisco percibió tan sólo 1.416 millones de bolívares, o sea, 234 millones de MENOS que en 1958 y casi una igual cantidad que en 1957, cifras que comprueban que con la rebaja de los precios en 1959, las compañías cumplieron sus amenazas de impedir que tuvieran efectos, en beneficio de la Nación, las modificaciones al impuesto sobre la Renta decretas en diciembre de 1958. Esos cien-

tos de millones de bolívares que han dejado de ingresar a Venezuela debido a las rebajas de los precios del petróleo, se han quedado en el exterior engrosando los beneficios de las Casas Matrices de las compañías petroleras, Casas Matrices que desde entonces han venido declarando records sucesivos de utilidades. Es oportuno recordar, que los trusts petroleros están integrados por diversas subsidiarias que al realizar entre sí operaciones de compra y venta de crudos y derivados, se transfieren utilidades que luego se acumulan en sus Casas Matrices. En los libros, por ejemplo, que en este país lleva la Creole aparecen sus utilidades considerablemente disminuidas porque asientan las ventas a los precios rebajados, pero en la misma medida los beneficios de su Casa Matriz, la Standard <sup>Oil</sup> of New Jersey, han aumentado. Ha sido precisamente en esas manipulaciones que se basan los "reparos" que la Oficina Recaudadora del Impuesto sobre la Renta ha hecho a las declaraciones de Renta de las compañías, "reparos" que un destacado abogado, a la cabeza de una Consultoría Jurídica, ha osado calificar de "acto anticonstitucional" de dicha Oficina Recaudadora.

Pero, estimado ciudadano Ll-Ll, la situación de ahora es diametralmente diferente a la que prevaleció en 1958 y ello, porque la modificación a la Ley de Impuesto sobre la Renta decretada en diciembre de 1958 ese año, la realizó la Junta de Gobierno en acto soberano, sin previa consulta con las compañías y anulando de un tajo el "pacto secreto" que con ellas había celebrado el gobierno a mediados de 1948 y según el cual, "no sería alterado el sistema de imposición sin un previo acuerdo de las partes", "pacto" que dió origen, como lo expusimos en la charla pasada, al mito del "50-50%" o de "participación mitad y mitad" en los beneficios de las compañías.

Ahora, el proyecto de "reformas tributarias" forma parte de la cadena de medidas que desde 1959 han venido poniendo en práctica, a través de sus agentes criollos, los organismos internacionales que sirven los intereses globales de penetración del imperialismo yanqui: Fondo Monetario Internacional, el Banco <sup>Mundial de Reconstrucción y Fomento, el</sup> de Importación y Exportación, el Interamericano de Desarrollo, etc; cadena de medidas que va desde el aumento desmesurado del "gasto <sup>público</sup> corriente", ~~del Estado~~ las devaluaciones indirecta y directa del bolívar, la carrera de empréstitos exteriores para la realización de obras de infraestructura, hasta la política de "sustitución de importaciones", y tendientes todas ellas a ensamblar cada vez más la economía de nuestro país a la economía imperialista de los Estados Unidos, impidiendo, obstaculizando a nuestro país su desarrollo económico propio e independiente.

Es cierto que en la proyectada nueva Tarifa "B" del Impuesto sobre la Renta -~~fuera~~ <sup>fuera</sup> del Cédular y del Complementario- se aumentó en 1% la imposición a las compañías petroleras y mineras al establecer sobre los enriquecimientos mayores a los 28 millones de bolívares en el año un impuesto de 48,50%. También lo es que en ese proyecto se crea un nuevo impuesto, el llamado "selectivo", mediante el cual y en base a una confusa y complicada tabla acumulativa con la que se grava a las fracciones de la renta libre fis-

cal, la imposición total a las compañías petroleras y mineras podría ser aumentada hasta en un 13%, pero como en esas disposiciones corre incursión que ese aumento de imposición puede ser disminuído realizando las compañías en el país inversiones en Títulos de la Deuda Pública de la Nación, de los Estados y de las Municipalidades, en Títulos de la Deuda Pública de los Institutos o establecimientos autónomos, en Obligaciones afianzadas por la Nación a empresas oficiales (empréstitos), en Industrias o programas de viviendas de interés "para el desarrollo del país", etc, resulta, en fin de cuentas, que lo que en verdad se persigue con el "selectivo", es facilitar a las compañías petroleras y mineras, su propósito de "diversificar" sus operaciones en el país, al punto de que sin un mayor esfuerzo, estarán en capacidad <sup>para</sup> de controlar el mercado de valores y, en general, el desarrollo industrial del país instalando una variedad de empresas como las de productos farmacéuticos, de plásticos, la que ya tienen prospectadas la Creole y la Orinoco, en asocio con la Corporación de Guayana, para la reducción del hierro del Cerro San Isidro, o también financiando empresas ya establecidas. Como es sabido tanto la Creole como la Shell cuentan desde hace ~~años~~ algún tiempo, con unas llamadas "Fundaciones", por intermedio de las cuales han realizado inversiones en centrales azucareros, yuqueros, en el comercio de productos químicos, etc, sin que, conforme a la vigente Ley de <sup>las</sup> impuesto sobre la Renta, les hubiera sido posible deducir el monto de ~~sus~~ inversiones en sus declaraciones de Renta.

¿Por qué los trusts del petróleo y del hierro están interesados en diversificar sus operaciones?. La respuesta involucra una encuesta sobre evasiones al impuesto sobre la Renta que deben pagar en sus países de origen, también sobre mayores beneficios que obtendrían con esas operaciones o <sup>un</sup> mejor aprovechamiento del "Mercado Común Latinoamericano".

Las muy comedidas declaraciones que hasta ahora han hecho en contra del proyecto, tanto aquí como en el exterior, los trusts extranjeros, las campañas "uslaristas" y de la "clase media asalariada", etc/<sup>no</sup> son, estimado ciudadano Ll-Ll, sino cortinas de humo. Succionarle a nuestro país y por todos los medios a su alcance, hasta su última gota de sangre, es la fianlidad constante y perseverante del capital extranjero. Muy buenas noches.-

## LO INGRESADO AL FISCO POR CONCEPTO DE LA VENTA DEL "ROYALTY"-PETROLERO

Por ser propietaria del subsuelo y, en consecuencia, del petróleo en él contenido la Nación se reserva para sí, al ser otorgada una concesión, una parte del petróleo que sea extraído, parte que se denomina "regalía" o "royalty" y que, como expusimos en charlas pasadas, no es un impuesto ni un cánón ni una renta, sino una parte del CAPITAL-petróleo de la Nación yacente en el subsuelo.

La Ley de Hidrocarburos de 1943 unificó el "royalty" en 16-2/3% de la producción, es decir, que de cada 100 barriles que fueran extraídos, el concesionario DEBE entregar al Estado 16 barriles y dos tercios, correspondiéndole a él los restantes 82 barriles y un tercio con los que, al manipularlos, refinarlos, venderlos, realiza el negocio en el que, pagados que hayan sido los impuestos específicos y el impuesto sobre la Renta, como cualquier otro contribuyente, obtendrá las utilidades o beneficios.

También vimos que conforme a la misma Ley del 43, el Ejecutivo puede, a su opción, o bien recibir ese 16-2/3% de la producción en ESPECIE, o bien vendersele al concesionario, obligado éste a pagarlo a un precio igual al que en el mercado rija para petróleos similares de Estados Unidos. Ahora bien, como el Ejecutivo siempre ha optado por vender el petróleo del "royalty" a los concesionarios y éstos lo han comprado para REVENDERLO, resulta, en fin de cuentas, por una parte que los concesionarios recuperan los dólares que han pagado al Ejecutivo por ese petróleo y, por la otra, que en la REVENTA obtienen utilidades adicionales, las que, por cierto, no son tomadas en cuenta en las declaraciones de Renta que hacen en nuestro país. Se necesita, por tanto, tener el cráneo relleno de materia deléznable para afirmar que el "royalty" es un impuesto, un tributo que incide en los "costos de producción" de las compañías petroleras o, que como tal, como impuesto "regular", debe ser destinado ese ingreso a cubrir el "gasto público corriente" del Estado como es práctica del Ministerio de Hacienda.

Por ser el 16-2/3 un porcentaje fijo, invariable, el volumen de petróleo del "royalty" aumenta o disminuye en la misma medida en que aumenta o disminuye la producción. Así tenemos que en 1946, por ejemplo, el volumen de petróleo del "royalty" fue de 16 millones de metros cúbicos por haber sido la producción de 62 millones de metros cúbicos. En 1948 la producción aumentó a 78 millones de metros cúbicos y el "royalty" a 14 millones, bajando a 13 millones en 1949 porque la producción descendió a 77 millones. En 1957 el volumen del "royalty" montó a 27 millones de metros cúbicos y en 1963 a 33 millones, habiendo sido las producciones respectivamente de 161 y 188 millones de metros cúbicos.

En la misma medida en que aumentó la producción, fue aumentando lo que al Fisco ingresó por la venta del "royalty", pasando ese ingreso de 246 millones de bolívars en

1946 a 640 millones en 1948, a 1.507 millones en 1957 y a 1.697 millones en 1963.

Sumados esos millones, el Fisco percibió entre 1944 y 1963, la fantástica cantidad de 21.574 millones de bolívares, cantidad que equivalió al 56% del monto total de lo <sup>que</sup> en ese lapso de tiempo percibió el Estado por concepto de la explotación del petróleo, ya que por impuesto sobre la Renta ingresaron 14.258 millones y por impuestos menores 2.418 millones.

¿Qué hicieron los gobiernos de turno con ese fantástico capital de 21.574 millones de bolívares que en los últimos 20 años ingresó al Fisco por la venta del "royalty"-petrolero?. La respuesta es condenatoria: lo malversaron y afirmamos que lo malversaron, porque salvo las reinversiones en la Planta Hidroeléctrica Macagua, la Siderúrgica de Matanzas, el gasoducto a Morón, ese inmenso capital fue a parar, a través del "gasto público corriente", a los bolsillos de una minoría de la población integrada por comerciantes, "hombres de negocios", altos burocratas que se ha enriquecido con el peculado, las comisiones, la contratación de obras públicas y, en definitiva, al exterior para pagar <sup>los gastos de viajes de placer &</sup> las colosales importaciones tanto de ~~artículos~~ alimentos ~~que~~ que muy bien hubieran podido ser producidos en el país, como de artículos suntuarios, baratijas, licores, lo que en el mundo ha dado fama a Venezuela de ser el país de la América Latina mayor consumidor de whisky y de champagua.

Mientras esa minoría de aprovechadores engullía y malbarataba los 21.574 millones de bolívares ingresados por la venta del "royalty"-petrolero, la mayoría de la población ha continuado improductiva, sumida en afrentosa miseria, abandonando los campos para acinarse en ranchos en los aldeaños y cerros que circundan las ciudades sin poder encontrar donde trabajar porque la Reforma Agraria no ha marchado y no hay fábricas que absorban la creciente mano de obra desocupada. Los problemas angustiantes de la infancia abandonada, de los 300.000 niños sin escuela, del desempleo, de la creciente delincuencia infantil y adulta son la consecuencia directa de esa malversación de los ingresos provenientes del petróleo por la forma en que ha desarticulado el desarrollo económico del país y sus procesos social y político. .

Y devino aún más grave esa situación desde 1959, porque para satisfacer los apetitos desbecados de esa minoría, los gobiernos han venido incrementando de año en año el "gasto público corriente" creando toda clase de canonjías y de "negocitos" en el aparato administrativo y porque al no ser ya suficientes los ingresos provenientes de la explotación del petróleo para cubrir <sup>los gastos de viajes de placer &</sup> ~~el~~ "gasto" <sup>habidos de viajes de placer &</sup> apelaron a la contratación de empréstitos para la construcción de obras de infraestructura y suntuarias, endeudando de esta manera al país en el exterior con el consiguiente peligro para su futuro y soberanía.

Si en el curso de esos 20 años transcurridos ese fantástico capital del "royalty" petrolero hubiera sido reinvertido en obras reproductivas, seguramente hubiera generado un armonioso, sostenido e independiente desarrollo de la producción agropecuaria e in-

ustrial del país y asegurado la solución, dentro de los límites del sistema capitalista en gestación, de los problemas de abastecimiento y empleo pleno de las masas trabajadoras y una menos desigual distribución del ingreso nacional.

Pero esa minoría de aprovechadores que integran los sectores más influyentes de las clases dominantes, no sólo perseveró en incrementar el "gasto público corriente" y en presentar una tenaz resistencia a que el Estado reinvirtiera el ingreso petrolero en forma reproductiva, sino que también coadyuvó con el capital extranjero para que fuera devaluado el bolívar y eliminado el sistema de cambios diferenciales establecido <sup>en 1941</sup> con la finalidad de contrarrestar los efectos perturbadores de la coexistencia de la atrasada economía nacional con la altamente tecnificada del petróleo ensamblada en economías extranjeras. Desde 1943 en que fue fundado el Fondo Monetario Internacional, los trusts petroleros venían presionando para que por su intermedio fuera obligada Venezuela a sustituir su sistema de cambios diferenciales por un tipo <sup>único</sup> de cambio para la compra y la venta de los dólares que ingresaran al país, lo que por fin lograron con los Decretos de Betancourt de enero de 1964 y la devaluación del bolívar de 3,09 a 4,40, cuyas funestas consecuencias para el desarrollo de la economía nacional las están sufriendo todos los venezolanos, pero principalmente los trabajadores y sectores de escasos recursos con <sup>la</sup> infrenable ~~ya~~ alza del costo de la vida.

El capital -que no es ni un impuesto, ni un canon ni una renta- que ingresa al Fisco por la venta del "royalty", capital que por ser de la Nación es de todos los venezolanos, no debe como hasta ahora (continuar) siendo malversado y repartido alegremente, a través del "gasto público corriente", entre la minoría de comerciantes, "hombres de negocios", altos burocratas que en esa forma se han enriquecido, sino que debe ser reinvertido por el Estado en obras reproductivas realizando a fondo la Reforma Agraria, construyendo la red ferroviaria, industrializando al país por y para los venezolanos, extrayendo, manipulando y vendiendo directamente el petróleo, el gas, el hierro. Muy buenas noches.

¿ QUE ES UNA CONCESION PETROLERA?

Para la más justa interpretación de lo que es una concesión petrolera, insistimos en recordar que en virtud del Decreto de Octubre 1829, mediante el cual el LIBERTADOR consagró que:

".....las minas de ~~todas~~ cualquier clase CORRESPONDEN A LA REPUBLICA..."  
la Nación es la propietaria del subsuelo y, por tanto, del petróleo en él contenido, habiendo quedado establecido desde entonces, a pesar de las maniobras y componendas en contrario de las clases dominantes, que para el aprovechamiento de los recursos naturales existentes en el subsuelo, la Nación procedería a extraerlos directamente o por intermedio de particulares que se comprometieran a cumplir determinados requisitos.

En 1854 fue sancionado por el Congreso de la República el primer Código de Leyes de Minas, en cuyo Reglamento ~~o~~ <sup>o</sup> ejecutivo estableció, Artículo 2<sup>o</sup>, que:

"La propiedad de las sustancias designadas en el artículo anterior -inorgánicas que se presten a explotación, sean metálicas, combustibles o piedras preciosas- corresponden al Estado y ninguno podrá beneficiarlas sin CONCESION del Poder Ejecutivo en la forma que se dispone en las Leyes del Código de Minas. En consecuencia, NADIE puede explotar ni laborar minas aun en terreno propio, sin previa aquella CONCESION..." *desde entonces*

Todo lo referente a petróleo se venía rigiendo por las sucesivas leyes de Minas, hasta que en 1920, en previsión a la cada vez mayor importancia que para el país representaba la explotación del petróleo, fue sancionada una Ley especial para los Hidrocarburos ~~autorizando por ella~~ <sup>autorizando</sup> al Ejecutivo Federal para:

"...explotar minas de asfalto, petróleo y demás sustancias similares en la forma que lo creyera conveniente POR SI MISMO o por medio de terceros....", disposición que la Ley de 1943, <sup>aun así</sup> acogió aunque dándole una ~~inta~~ redacción proclive a que esa autorización al Ejecutivo fuera interpretada más bien como una limitación al pleno ejercicio de la Nación sobre los hidrocarburos que son de su exclusiva propiedad. En efecto, en esa Ley, ~~aun así~~ su Artículo 3<sup>o</sup> establece:

"El DERECHO de explorar con carácter exclusivo, y el de explotar, manufacturar o refinar y transportar por vías especiales las sustancias a que se refiere el Artículo 1<sup>o</sup>, PODRA ejercerse directamente por el Ejecutivo Nacional u OBTENERSE por medio de CONCESION que éste otorgue conforme a la presente Ley. Las concesiones de exploración y las de explotación no confieren la propiedad de los yacimientos sino el derecho real inmueble de explorar el área concedida y de explotar, por tiempo determinado, los yacimientos que se encuentren en ella, de acuerdo con esta Ley y con el título de la concesión..".

La introducción del antinacional concepto de PODRA EJERCERSE, dió lugar a peligro-

sas interpretaciones en detrimento de los intereses nacionales, entre ellas, la que ha considerado la creación de la "Corporación Venezolana del Petróleo" como medida "intervencionista del Estado", falacia con la que los agentes de las compañías petroleras han intentado restarle apoyo colectivo de los diversos sectores a <sup>dicha</sup> la Corporación.

Ahora bien, de los citados textos de 1854 y 1943 se desprende el contenido de la concesión petrolera, o sea, que cuando la Nación se ABSTIENE de explotar directamente el petróleo, el Ejecutivo otorga, si lo juzga conveniente, a un particular -el concesionario- que llene los requisitos y cumpla con las obligaciones que la Ley establece, el DERECHO, con carácter exclusivo y por tiempo determinado, de explorar una delimitada área del territorio y extraer, a su riesgo, petróleo del subsuelo de esa área y de vender, refinar, transportar, exportar el 83-1/3% del petróleo que extraiga, ya que los restantes 16-1/3% -el "royalty"- se los reserva para sí la Nación, obligado el concesionario a entregarlos al Estado en ESPECIE o, como vimos el sábado pasado, a comprarlos a igual precio al que en el mercado rija para petróleos similares de Estados Unidos.

Mucho se ha polemizado en torno a si la concesión es o no un contrato, pero sea cual fuere la interpretación, lo que debe tenerse siempre presente es que la concesión no confiere al concesionario derecho de propiedad sobre el yacimiento, el que continúa perteneciendo a la Nación y, por tanto, obligado el Estado a velar por su más eficiente conservación y mejor aprovechamiento.

En el siglo pasado se otorgaron muy pocas concesiones para explotar petróleo, entre ellas, en septiembre de 1878, una por 50 años a Manuel Antonio Pulido en el Estado Táchira. Pulido la estuvo explotando <sup>con métodos</sup> ~~en forma~~ primitiva y mediante un alambique en forma de tetera, refinó kerosén, gasolina y gas-oil, derivados que vendía en las ciudades y pueblos vecinos. En 1887 le fue otorgada a la New York and Bermúdez Company, filial de la General Asphalt of Philadelphia, concesión para explotar el asfalto del Lago Guanaco, en el extremo oriente del país. Esa concesión se hizo célebre por los conflictos <sup>internacionales</sup> a que dio origen durante el Gobierno de Cipriano Castro.

<sup>las dos primeras décadas del</sup> Durante el siglo que corre y debido a las complacencias de los gobiernos y de las clases dominantes, las concesiones fueron otorgadas en condiciones muy desfavorables para la Nación. Tanto los impuestos que el concesionario debía pagar, como el "royalty" que debía entregar al Estado, no sólo fueron fijados muy bajos, sino que se estipulaban en los ~~los~~ mismos títulos de las concesiones. Para 1943 y como consecuencia de la diversidad de Leyes de Minas que rigieron y de las <sup>diferentes</sup> cláusulas incluidas en los Títulos, existía un verdadero mosaico de concesiones, situación que con respecto al régimen impositivo y al "royalty", acarrecaba graves perjuicios para los intereses nacionales, tanto más cuanto que debido al cada vez mayor consumo mundial de petróleo, la producción había aumentado considerablemente, pasando de 18.249 toneladas métricas en 1917 a 33.353.772 en 1941.

Para el 31 de diciembre de 1942, estaban otorgadas concesiones sobre 6.452.394

hectáreas, de las cuales 2 millones ubicadas en el Estado Zulia, de cuyo subsuelo fue extraído el 72% de los 33.353.772 toneladas producidas ese año en toda Venezuela. Para 1942, las concesiones en el Estado Zulia estaban distribuidas así: el grupo yanqui 69% y el anglo-holandés 30%.

La Ley de 1943, además de haber unificado el "royalty" en 16-2/3% de la producción, estableció que serían prorrogadas por 40 años más todas aquellas concesiones que se adaptaran a la nueva Ley, razón por la cual las concesiones existentes, en lo general, expirarán en 1983. Entre 1943 y 1945 fueron otorgadas otras concesiones, no habiendo ~~otorgadas~~ nuevas ~~concesiones~~ hasta 1956 y 1957, años en los que Pérez Jiménez procedió a sacar a "licitación" lotes de "reservas nacionales" en el Zulia y en la frontera con Colombia, invocando los mismísimos "argumentos" que en estos últimos días han esgrimido los agentes encubiertos o directos de las compañías petroleras, por ejemplo: "que debe impedirse, por medio de otorgamiento de nuevas concesiones, que los trusts petroleros inviertan en otros países sus capitales, tan necesarios para el desarrollo del país"; "que deben ser otorgadas nuevas concesiones para estimular a la industria petrolera que en estos momentos sufre graves deterioros", etc.

Pérez Jiménez otorgó 821.089 hectáreas, pagando los concesionarios, aparentemente por impuesto inicial de explotación, 2.118 millones de bolívares, ya que en verdad se ~~trató~~ trató de un empréstito a largo plazo que hicieron <sup>al</sup> gobierno. En esas concesiones sacadas a "licitación", la Creole logró 190.050 hectáreas, el 26% y la Shell 69.720, el 8,4%.

Para el 31 diciembre de 1964, la superficie de las concesiones en poder de las 25 compañías extranjeras que operan en el país, se había reducido, por renunciadas, a 3.243.730 hectáreas, de las cuales sólo tenían probadas 518.194 y de ellas, en explotación, 414.301 hectáreas. La Corporación Venezolana del Petróleo tenía "asignadas" 271.968 hectáreas y de ellas probadas y en explotación 2.363 hectáreas.

El próximo sábado continuaremos el tema con el examen de la consigna de "no-más-concesiones". Muy buenas noches.

## LA CONSIGNA DE "NO-MAS-CONCESIONES" ~~QUE ES UNA CONCESION PETROLERA~~

Desde el inicio de la República, por ser la Nación la propietaria del subsuelo, se planteó, como vimos el sábado pasado, para que los recursos naturales no-renovables devinieran una riqueza circulante, en movimiento, la alternativa de, o bien la Nación por intermedio del Estado los explotaba directamente y los vendía tanto en el mercado interno como en el del exterior, o bien, reservándose determinada parte de lo que fuera extraído -la regalía o "royalty"- otorgaba a particulares, en exclusividad y por tiempo determinado, la concesión de disponer de la otra parte para con su procesamiento y venta <sup>al concesionario</sup> obtuviera beneficios, corriendo ~~el concesionario~~ con el riesgo de la extracción.

Los gobiernos de turno, con la complacencia de las clases dominantes, de quienes siempre han sido meros personeros, aunque los "políticos de profesión" hayan <sup>sostenido</sup> ~~creído~~ lo contrario, no sólo optaron por la segunda, por la explotación mediante otorgamiento de concesiones a particulares, quienes si en los títulos aparecían como nacionales, en la práctica, por traspasos y ventas resultaron ser siempre consorcios extranjeros, sino que también, en las concesiones que otorgaron, RENUNCIARON a favor de los concesionarios la parte que de ~~esas~~ riquezas debía ser reservada para la Nación. Es la historia de las Leyes de Minas, pues fue a través de ellas que con amañados artículos despojaron a la Nación de sus derechos. Ejemplo irrefutable lo proporciona la sorpresiva modificación que en 1928 introdujo en la Ley de Minas el Ministro de Fomento, Dr. Antonio Alamo, y que dió origen a la vergonzosa realidad de que la Iron Mines explote, sin pagar ningún impuesto de explotación, los depósitos de mineral de hierro de El Pao. La Grinoco Mining Co, que se rige por la Ley de 1945, se lleva el hierro del Cerro Bolívar pagando tan sólo una "locha" por tonelada extraída. En 1963 esas dos subsidiarias de trusts norteamericanos exportaron 13.626.000 Tms <sup>de hierro</sup>, de las cuales a EE.UU. el 76,5%, ingresando tan sólo al Fisco por impuesto <sup>de 71 millones y 6.700.000 por otros de los cuales 2.400.000 por derechos de aduana, total de 55.76.700.000.</sup> sobre la Renta, ~~existen~~ <sup>en lo que respecta al oro y los diamantes, quien haya leído la novela "El Dolor de la Tierra", en la que</sup> Antonio García Delipiani con <sup>realismo</sup> ~~nacionalista~~ alertó sobre la desgracia de Guayana, o haya visitado la población de El Callao, tendrá una imagen verídica de lo <sup>que</sup> para los intereses nacionales ha significado el sistema de concesiones.

En lo que se refiere al petróleo, a partir de los primeros años de este siglo y debido a aisladas acciones de nacionalistas que han permanecido anónimos, fueron introducidas disposiciones en las Leyes de Minas que reconocieron a la Nación, aunque timidamente, una parte del petróleo que fuera extraído -el "royalty"- y que <sup>al Congreso</sup> ~~fue~~ sancionada en 1920, como vimos el sábado pasado, una Ley Especial de Hidrocarburos, la que autorizó al Ejecutivo Federal <sup>al</sup> ~~para~~

"...explotar minas de asfalto, petróleo y demás sustancias similares en la forma que lo creyera conveniente POR SI MISMO o por medio de terceros..."

Por<sup>o</sup>, si a las disposiciones concernientes al "royalty", así como a las de la Ley de Impuesto sobre la Renta promulgada en 1941, debió el Fisco <sup>est</sup> estar percibiendo hoy colosales ingresos, no por ello "las concesiones constituyen la defensa del petróleo venezolano", como en artículo publicado en "El Universal" afirmara <sup>recientemente</sup> un abogado que siempre ha estado a sueldo de las compañías petroleras y abogando perseverantemente por el otorgamiento de nuevas concesiones. Basta comparar lo ingresado al Fisco entre 1944 y 1968 unos <sup>38</sup> mil millones de bolívares por la venta del "royalty", impuesto sobre la Renta y otros <sup>impuestos</sup> menores con los 124.000 millones de bolívares valor de los crudos y derivados exportados por las compañías petroleras, para apreciar objetivamente a quien, en definitiva, ha beneficiado la explotación del petróleo por el sistema de concesiones, detalle este quien sabe el <sup>de</sup> menor <sup>de</sup> importante entre las desastrosas consecuencias que a la Nación ha ocasionado el hecho de que su petróleo haya sido extraído y controlado por trusts extranjeros. En efecto, debido a ese hecho <sup>es que</sup> Venezuela, no obstante lo fabuloso de la riqueza que ha sido extraída de su subsuelo, continúa siendo hoy todavía un país sub-desarrollado, gran importador de alimentos y de artículos manufacturados; en el <sup>que</sup> proliferan y se incrementan cada vez más el desempleo, la delincuencia infantil y adulta, el desbarajuste social y político, la corrupción en todos sus aspectos tanto en la Administración Pública como en la vida privada, un país en el que los más elementales sentimientos nacionalistas han sido castrados y que está corriendo ya la recta final hacia su conversión en un Estado Libre Asociado de Estados Unidos. De todo ello no es responsable el petróleo como recurso natural no-renovable, sino el sistema de concesiones que dió origen a que si su explotación cayera bajo el control de trusts extranjeros.

Además, no debe olvidarse que hasta 1936 los "campos petroleros" eran <sup>pequeños</sup> estos <sup>II</sup> dentro del Estado, en los que se sometía a los venezolanos a las más humillantes condiciones de vida y a la más bárbara explotación. La <sup>u</sup> grandiosa huelga de los trabajadores petroleros de fines de 1936 a febrero de 1937, obligó a las compañías petroleras a renunciar en parte a aquellos métodos, pero no por ello, dejaron de ser los trusts petroleros el "poder invisible", cada vez más fuerte y exigente, que ha venido gobernando, a través de su red de agentes -Cámara de la Industrial del Petróleo, Unión Patronal del Comercio, Fedecámaras, Fedepetrol, etc-, la economía y la política del país. En represalias contra el Decreto de la Junta de Gobierno que en diciembre de 1958 les aumentó el impuesto sobre la Renta, <sup>los</sup> trusts rebajaron en febrero y abril de 1959 los precios al petróleo, redujeron al minimum las operaciones exploratorias, despidieron el 25% de su personal -obreros y empleados- y sumieron al país en la llamada recesión económica de 1960.

Pues bien, ha sido en la experiencia acumulada a través de las desastrosas consecuencias que al país ha acarreado el control de la explotación de su petróleo por trusts extranjeros, que se forjó la consigna de "No-más-concesiones", o sea, la resolución de que la Nación, de una vez por todas, asumiera, por intermedio del Estado, la explotación direc

ta de los yacimientos <sup>de las "reservas nacionales" que aún quedan y de aquellos</sup> ~~petrolíferos~~ <sup>que sobre los cuales no han sido otorgadas concesiones,</sup>  
de la refinación <sup>directa</sup> y del abastecimiento del consumo interno, así como su concurrencia, con  
crudos y derivados, al mercado mundial.

Fingiéndose de ingenuos, los agentes de las compañías petroleras, han <sup>venido</sup> ~~decido~~ que "la consigna de "No-más-concesiones" es una consigna negativa que ha asustado a los inversionistas extranjeros, sin que quienes la han enarbolado hayan planteado una política clara y realista que sustituyera al sistema de concesiones..". Y decimos "fingiéndose de ingenuos porque ellos bien saben -y es contra lo que se pronuncian violenta y agresivamente- que el no-otorgamiento de <sup>nuevas</sup> concesiones lleva implícita la política de que el Estado, como mandatario de la Nación, proceda <sup>directamente a manipular</sup> ~~a explotar~~ ~~nuestro~~ petróleo, a concurrir con crudos y derivados al abastecimiento del mercado interno y a conquistar compradores en el mercado mundial, política ésta de por sí clara y realista. Para llenar un tal cometido fue creada la "Corporación Venezolana del Petróleo" como derivación del Pacto de Punto Fijo que los tres candidatos a la Presidencia de la República celebraron en vísperas de las elecciones de 1958 aguijonados por la presión de las masas. El hecho de que posteriormente no le haya sido dado el debido impulso a la "Corporación Venezolana del Petróleo", que todavía no haya sido instalada una gran refinería por el Estado y, por consiguiente, que no se disponga de crudos y derivados suficientes para participar en el mercado interno y exterior, no autoriza a esos señores de la "libre empresa" y <sup>de</sup> la "iniciativa privada" a afirmar que la consigna de "No-más-concesiones" es una consigna negativa, <sup>incumplimiento</sup> ~~ese es el~~ ~~contrario~~ <sup>es el que, por el contrario,</sup> ~~es~~ ~~inexacta~~ <sup>inexacta</sup> inviste de plena autoridad a los venezolanos nacionalistas para acusar a los gobiernos de turno de haber estado coqueteando precisamente con los trusts <sup>petroleros</sup> ~~extranjeros~~ y a sus agentes criollos <sup>por su resistencia a poner en práctica la única y promisoría política petrolera con la que debe ser sustituido el sistema de concesiones. Porque están muy al corriente de esta "ambigua" posición de los Ministros de Minas e Hidrocarburos, es que Us- lar Pietri y sus secuaces los han estado provocando a que se definan en favor de la ratificación del control de la explotación de nuestro petróleo por trusts extranjeros, otorgándoles nuevas concesiones en forma abierta o <sup>o en forma</sup> ~~disimulada~~, como sería la celebración <sup>con ellos</sup> ~~de~~ "contratos de servicio", tema éste del que nos ocuparemos el próximo sábado. Muy buenas noches.</sup>

## LOS CONTRATOS DE SERVICIO

Como vimos el pasado sábado, conforme al ordenamiento jurídico vigente, el Ejecutivo, en representación de la Nación, está facultado para optar entre: extraer directamente petróleo, manipularlo y venderlo en el interior y exterior del país, o para otorgar a particulares concesiones para que lo exploten, y vimos que por haber prevalecido el sistema de concesiones, la explotación del petróleo cayó, desde sus comienzos, bajo el control de trusts extranjeños, lo que acarrió a Venezuela, que no obstante la cuatiosa riqueza extraída de su subsuelo, continuara siendo un país subdesarrollado con la mayoría de su población sumida en la miseria, aumentando cada vez más el número de desocupados que no encuentra trabajo ni en los campos ni en las ciudades con las consiguientes secuelas de <sup>un mayor número</sup> ~~aumento~~ de niños abandonados, de <sup>el aumento de la</sup> delincuencia adulta e infantil, de la corrupción generalizada, etc, etc. Vimos también, que como reacción contra esa desastrosa realidad y procedimiento para contrarrestarla, se forjó en la conciencia nacional la consigna de "No-más-concesiones", habiendo sido creada, para llevarla a la práctica, la "Corporación Venezolana del Petróleo", Instituto que luego los gobiernos de turno, por no atreverse o querido enfrentarse a los trusts petroleros y a sus agentes criollos, no impulsaron, asumiendo, para asegurarle a esos trusts el control que ejercen sobre nuestro petróleo, la ambigua actitud de por una parte aparentar que no serían otorgadas nuevas concesiones, mientras que por la otra, acogían la fórmula inaugurada por Frondizzi en la Argentina y que le costó le derribaran de la presidencia de esa República, de celebrar con los trusts "contratos de servicio", figura jurídica con la que se sustituye la "forma", pero no el fondo y contenido del <sup>sistema de</sup> ~~del~~ ~~concesiones~~.

hora bien, ¿qué son los "contratos de servicio"? Antes de definirlos, es conveniente aclarar que la consigna de "No-más-concesiones", como su formulación lo expresa, limita su acción inmediata a que el Ejecutivo Nacional proceda a explotar directamente el petróleo contenido en el subsuelo de las "reservas nacionales" y sucesivamente el que pudiere ser localizado tanto en el de las áreas que han sido renunciadas por los trusts petroleros como en el de aquellas del territorio que todavía no han sido otorgadas y el que pudiera quedar, en el momento de vencerse su término, en el de las parcelas sobre las cuales hoy existen concesiones de explotación, es decir, que la consigna de "No-más-concesiones" no incide ni sobre las concesiones existentes ni sobre su explotación por los trusts extranjeros, concretándose a plantear una especie de "coexistencia", hasta el vencimiento y extinción de las actuales concesiones, de los dos sistemas: el de concesiones y el de la explotación directa por el Estado, debiendo éste aprovechar ese lapso de coexistencia para desarrollar su propia empresa y devenir en definitiva, cuando se hayan extinguido todas <sup>las</sup> ~~las~~ concesiones, el único y soberano ente que extraiga, manipule y venda el petróleo, del

cual es propietaria la Nación. Esa perspectiva, por otra parte, está prevista desde 1943 en la Ley vigente al disponer su Artículo 80:

"Las concesiones se extinguen, por el VENCIMIENTO DEL TERMINO DE SU DURACION según sus respectivos títulos. En el caso de concesiones de explotación, la Nación readquirirá, sin pagar indemnización alguna, las parcelas concedidas y se hará propietaria, del mismo modo, de todas las obras permanentes que en ellas se hayan construido...<sup>3º</sup> Las parcelas readquiridas conforme a este artículo que no fueren objeto de la nueva concesión aquí prevista, puede el Ejecutivo Nacional ADMINISTRARLAS DIRECTAMENTE, contratarlas en arrendamiento o en cualquier otra forma..."

Se trata, pues, más bien de una consigna de timida previsión de defensa de los intereses nacionales, completamente ajustada a una Ley que tiene más de 23 años de estar en vigencia. ¿Por qué entonces esa perseverante y agresiva oposición que <sup>esa consigna</sup> ~~contra ella~~ han oquestado los trusts petroleros valiéndose de sus paniaguados en las "fuerzas vivas" y en los merenderos políticos?. Por que no obstante su timidez, de convertirse en actitud resuelta del Ejecutivo, el petróleo que todavía existe en el subsuelo de las "reservas nacionales", en el de otras áreas y el que pueda encontrarse en el de las parcelas cuando en 1983 se extingan las concesiones, pasaría a ser administrado exclusivamente por la Nación, asegurado así su propio abastecimiento en el futuro e independizada su economía del control que sobre ella ejercen los trusts petroleros, base principal de la penetración imperialista yanqui en nuestro país.

Pero los trusts petroleros se empeñan en querer conservar indefinidamente el control absoluto que ejercen sobre nuestro país y, para lograrlo, no obstante que en el subsuelo de los 3.243.730 hectáreas de sus concesiones <sup>se</sup> se encuentra casi todo el petróleo que existe en Venezuela, quieren que además de que <sup>se</sup> ~~les~~ renueven esas concesiones en 1983, les otorguen nuevas, principalmente, sobre las "reservas nacionales", con las que obtendrían evadir el tener que reintegrar a la Nación el petróleo que ya han extraído de esas "reservas". La puesta en práctica de la timida y ajustada a la Ley vigente consigna de "No-más-concesiones", les frustraría todos esos planes.

Contra la explotación directa de su petróleo por la Nación, los agentes criollos de los trusts esgrimen el argumento -por cierto vocado/por el "reporter-Esso" todos los días a las 12-1/2- de que no es suficiente poseer y extraer petróleo, que lo determinante y decisivo ~~les~~ <sup>a los venezolanos</sup> contar con mercados donde venderlo, por lo que Venezuela nada ganaría extrayendo directamente su petróleo, ya que por estar controlados los mercados mundiales por los trusts, no encontraría consumidores a quienes vendersele. Tal argumento es un fantasma para amedrentar, como lo comprobarán ustedes mismos cuando proximately examinemos el nacimiento, funcionamiento y futuro de la OPEP, la organización que agrupa a los países que proveen el 94% del consumo mundial, ~~excluidos~~ Estados Unidos, Canada y países socialis

tas, lo que significa nada menos que para funcionar sus industrias y transportes, <sup>naciones</sup> los ~~países~~ <sup>países</sup> altamente industrializados dependen del petróleo de los miembros de la OPEO.

Pués bien, con la finalidad de asegurar a los trusts petroleros continuar controla do nuestro petróleo, el gobierno ha adoptado, en sustitución de otorgamiento de nuevas concesiones y de la renovación de las que se extinguirán en 1983, la fórmula "Frondizzi" de celebrar con esos trusts unos llamados "contratos de servicio", mediante los cuales y fungiendo de "puente" la "Corporación Venezolana del Petróleo", el Ejecutivo y el trust extranjero contratante se repartirán riesgos y beneficios de la explotación, concediendo al trust la exclusividad de la compra del <sup>petróleo extraído</sup> ~~producto~~ y de la venta del mismo en el mercado interno y externo que controle, interpretación que se desprende de declaración del Ministro de Minas e Hidrocarburos publicada por "El Nacional" en su edición del 18 enero 1966

"Todos los contratos de servicio se firmarán a través de la Corporación Venezolana del Petróleo. No tendrán la duración de 40 años de las concesiones; pero "se estima que entre 15 y 20 años. Grandes campos de DESARROLLOS PETROLEROS se "abren para el PAIS y la INDUSTRIA PRIVADA mediante este sistema que se está "estudiando..."

Es decir, que con la celebración de esos contratos, con duración entre 15 y 20 años, que renovados podrían llegar hasta el agotamiento del yacimiento, se pretende que el país y la "industria privada" -los trusts internacionales- compartan la explotación de los yacimientos sobre los cuales no existen concesiones, o sea, los de las "reservas nacionales" los que puedan ser localizados en el resto del territorio y los que, al extinguirse las concesiones en 1983, todavía contengan petróleo.

Se discute actualmente con los trusts en torno a las cláusulas referentes a participación en los riesgos y a la repartición del <sup>petróleo</sup> ~~petróleo~~ que sea extraído, quedando en evidencia el hecho -que es lo que ustedes deben retener- de que con la celebración de esos contratos, el Ejecutivo renunciará, abdicará de la gestión de extraer, manipular y vender directamente petróleo, esencia de la consigna de "No-más-concesiones" y, en consecuencia, por una parte <sup>se</sup> garantizará a los trusts, a través de la exclusividad de compradores del ~~producto~~ <sup>petróleo</sup> y de vendedores del mismo en los mercados que controlan, la hegemonía que ejercen sobre la explotación de nuestro petróleo y, <sup>se</sup> por la otra, ~~se~~ <sup>se</sup> sacrificará el desarrollo independiente de una propia industria nacional del petróleo, anhelo de todos los venezolanos nacionalistas. Muy buenas noches.-

## EL PETROLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

Charla No 10.- Septiembre 17 de 1966

### EL PETROLEO EN EL DEBATE PARLAMENTARIO

Para la charla de hoy había sido anunciado el tema: "MEXICO EXPLOTA POR SI MISMO SU PETROLEO", ejemplo demostrativo y convincente de lo que para el desarrollo económico independiente de una Nación y la defensa de su Soberanía, representa que sea ella misma quien explote directamente sus recursos naturales no-renovables, pero, en consideración a la actualidad de las preguntas que nos han sido formuladas en el curso de la semana, hemos creído conveniente posponer el tema de hoy hasta el próximo sábado 24.

En efecto, exteriorizan dichas preguntas la preocupación que han sembrado, en quienes las formularon, las intervenciones de algunos "oradores" en el reciente debate que tuvo lugar en la Cámara de Diputados en torno a la investigación del "gasto público" y con las cuales tendenciosamente pretendieron hacer creer que los problemas económicos, fiscales, sociales y políticos que confronta el país han tenido su origen en la consigna de "No-más-concesiones" y, en consecuencia, que de otorgar el gobierno nuevas concesiones o asegurarles a los trusts extranjeros, mediante la celebración de "contratos de servicio", continuar controlando la explotación de nuestro petróleo, todos esos problemas serían rápidamente resueltos.

Si en 1958 -nos han preguntado- hubieran sido otorgadas nuevas concesiones a las compañías petroleras ¿es cierto que el país se hubiera ahorrado la recesión económica de 1960-62?, ¿es cierto que al Estado hubieran ingresado 350.000 bolívares diarios más que en años pasados, o sean unos 125 millones más en todo el año?. Si el impuesto sobre la Renta fuere aumentado a las compañías petroleras ¿es verdad que el costo de producción por barril aumentaría en tal forma -unos 6 centavos de dólar- que haría imposible la concurrencia del petróleo venezolano al mercado mundial?.

Esos "oradores" -~~técnicos/musicales~~ y de la "economía de mercado"- saben muy bien y les consta, que la llamada recesión económica de los años 1960-62 nada ~~que~~ tuvo que ver con la consigna de "No-más-concesiones", porque esa recesión fue la consecuencia inmediata y directa de las represalias que las compañías petroleras desataron contra nuestro país por haber osado la Junta de Gobierno dictar el Decreto de diciembre 19 de 1958 mediante el cual fue elevada la escala del complementario de la Renta del 26% al 45% sobre las utilidades mayores a los 28 millones de bolívares en un año, como lo expusimos y probamos con cifras en charlas pasadas. Esos "oradores" saben y les consta, que en febrero y abril de 1959 los trusts petroleros internacionales rebajaron arbitrariamente los precios a los petróleos de Venezuela y países del Medio Oriente, que redujeron al minimum las operaciones exploratorias, que despidieron entre 1959 y 1964 el 25% de su personal -obreros y empleados-, que provocaron "pánicos bancarios", etc, atropellos monstruosos ante los cuales esos "oradores" guardaron un silencio cómplice, preten-

diendo ahora encubrir su silencio y exonerar a las compañías de su responsabilidad, atribuyendo a la consigna de "No-más-concesiones" hasta el mismo descenso porcentual que el petróleo/venezolano <sup>ha</sup> tenido en su concurrencia a un mercado mundial que casi <sup>ha</sup> triplicado desde 1953.

Precisamente la consigna de "No-más-concesiones" se ~~es~~ <sup>reacige</sup> en la conciencia de los venezolanos nacionalistas, en reacción contra esos atropellos y extorsión de los trusts petroleros, ya que las rebajas de precios ocasionaron -y es lo que persisten en querer ocultar los agentes criollos de las compañías petroleras- que ingresara al Fisco una cantidad menor de bolívares por cada metro cúbico de petróleo extraído. En 1949 la producción de las compañías, excluido el "royalty", fue de 64 millones de metros cúbicos y por concepto de impuesto sobre la Renta y otros impuestos menores el Fisco percibió 1.087 millones de bolívares, o sea, un ingreso de 16 bolívares por cada metro cúbico de petróleo. En 1962, la producción de las compañías, excluido el "royalty", ascendió a 154 millones de metros cúbicos y, sin embargo y no obstante que el complementario de la Renta había sido elevado de 26% a 45% y que la producción había aumentado en 90 millones de metros cúbicos, al Fisco ingresaron por concepto de impuestos <sup>7</sup> sobre la Renta y otros ~~impuestos~~ menores tan solo 1.552 millones de bolívares, o sea, que el Fisco percibió sólo 10 bolívares por cada metro cúbico, lo que quiere decir, que debido a la arbitraria rebaja de los precios impuesta por los trusts al petróleo venezolano, Venezuela en 1962 recibió 6 bolívares menos en cada metro cúbico -unos 900 millones de bolívares en <sup>ese</sup> año-, mientras que las Casas Matrices de las compañías en Estados Unidos e Inglaterra cada año acusaban nuevos records en sus utilidades y ello, porque los precios que declaran las compañías haber vendido el petróleo no es el mismo precio al que lo venden en el mercado mundial; son operaciones de compra y venta de unas a otras subsidiarias, cuyos beneficios se concentran en las utilidades definitivas de las Casas Matrices. En 1962, mientras el metro cúbico del petróleo-"royalty" lo vendió el Estado a las compañías a 53 bolívares, es decir, a igual precio que sus similares petróleos de Estados Unidos, el resto del petróleo venezolano las compañías acusaron ~~no~~ haberlo vendido en el mercado mundial a 38 bolívares el metro cúbico, o sea en 15 bolívares menos.

Ahora bien, que las Casas Matrices de las compañías petroleras se embolsen esa diferencia de precios, eso no inquieta a esos "oradores" y demás agentes criollos de las compañías petroleras, ya que lo que a ellos preocupa es que las compañías obtengan los mayores beneficios, incluso, a costa de los intereses nacionales. En este año -según declaraciones y cálculos de uno de los "oradores"- dejaron de ingresar al Fisco 350,000 bolívares diarios y no porque en 1959 no se otorgaron nuevas concesiones a las compañías -como él afirma- sino porque desde 1959 los trusts rebajaron los precios al petróleo venezolano, por lo que declaración y cálculos autorizan a deducir que el subconsciente <sup>se</sup> traicionó a dicho "orador", quien seguramente lo que quiso expresar fue: "otorguense nuevas

concesiones a las compañías petroleras para que restablezcan los precios a su nivel anterior", posición antinacional de entrega, de claudicación ante la presión y chantaje de las compañías.

Los agentes criollos de las compañías petroleras son muy dados<sup>A</sup> a repetir como loros los argumentos que les suministran los Directivos de las compañías. Ejemplo típico es el de que cualquier aumento del impuesto sobre la Renta obstaculiza la concurrencia del petróleo venezolano al mercado mundial, porque -según ellos- implicara una elevación del COSTO DE PRODUCCION. Todos ustedes saben y mejor que ustedes lo saben esos "oradores" -"hombres de empresa"- que intervinieron en el debate parlamentario en torno al "gasto público", que el impuesto sobre la Renta pecha el enriquecimiento del contribuyente y que el enriquecimiento de todas las compañías, sean petroleras o no, resulta de restar de los ingresos totales obtenido<sup>A</sup> en el año los ~~gastos~~ <sup>gastos</sup> que se han <sup>hecho</sup> hecho, que son el COSTO DE PRODUCCION, por lo que el impuesto sobre la Renta no aumenta ni disminuye el costo de producción. El impuesto sobre la Renta al ser descontado del enriquecimiento o utilidades brutas, lo que afecta, disminuyéndolas, son las utilidades líquidas del contribuyente. La afirmación de que un aumento del Impuesto sobre la Renta obstaculiza, por mayor costo, la concurrencia del petróleo venezolano en el mercado mundial no es, pues sino una treta antinacional más elaborada para defender las grandes utilidades de las compañías. No obtener, como consecuencia del aumento del impuesto sobre la Renta, utilidades líquidas que les representen un interés de 34% sobre el capital invertido, tal el caso hasta 1958, no conlleva alza del costo de producción. Lo que si conlleva alza del costo de producción son los menores ingresos que las compañías subsidiarias de los trusts en este país han estado percibiendo debido a las rebajas de los precios del petróleo, pero como los precios rebajados a que ellas acusan haber vendido el petróleo exportado, se ha traducido en un incremento anual de las utilidades de sus Casas Matrices; en Estados Unidos e Inglaterra, los "oradores", ni por descuido, han hecho referencia a esas rebajas de precios. Esos "oradores" saben y les consta que son unos mismos los trusts que explotan los petróleos de Venezuela y países del Medio Oriente y los que controlan el mercado mundial, por lo que no es el problema de costos lo que está en el tapete, sino el obtener allá y aquí los mayores beneficios a costa de una intensificada extorsión de nuestros países, reduciéndoles al minimum su participación general en la explotación de su petróleo.

<sup>es la</sup>  
Por qué la Nación explote por sí misma su petróleo, ~~esta~~ forma de solucionar los problemas económicos, fiscales, sociales y políticos que confronta el país; solución cuya efectividad nos la permite apreciar la experiencia mexicana, como lo veremos el próximo sábado 24. Muy buenas noches.-

## EL PETROLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

Charla No 11.- Septiembre 24 de 1966

### MEXICO EXPLOTA POR SI MISMOS SU PETROLEO

En latinoamerica, México es, entre nuestras Repúblicas, exceptuada la de Cuba donde su pueblo construye heroicamente el Primer País Socialista de América, la única en la etapa de revolución antifeudal y antimperialista por la que todas ellas atraviesan, que ha logrado imprimir un firme y sostenido empuje a la construcción de una economía propia e independiente, no obstante las vidas diezgadas y las riquezas destruidas en sus cruentas luchas contra la atrasada estructura heredada de la Colonia, y, ello, porque desde 1912 comenzó a realizar su Reforma Agraria, sean cuales fueren las deficiencias que haya tenido, y desde 1938 a explotar por si mismo su petróleo. La redistribución de la tierra con sus consiguientes nuevas relaciones de producción y el aprovechamiento y circulación en el interior mismo del país de toda la riqueza-petróleo (extraída desde entonces), se conjugaron en la acumulación de un volumen apreciable de capital nacional que fungió de base al actual desarrollo esplendoroso de ese país, el que, por otra parte, han tenido que reconocerle hasta sus más desaforados detractores, sin que ese desarrollo implique que hayan sido superados los desniveles económicos y sociales propios al régimen capitalista, los que en muchos aspectos más bien han sido exacerbados, pues la mayoría de su población, sus masas obreras y principalmente las campesinas, no disfrutan de todo el bienestar a que tienen derecho como creadoras de riqueza, mientras que una minoría ha devenido cada vez más rica y ostentosamente opulenta. Ese desnivel económico y social es verdad que existe, pero también es verdad -y es a la que nos queremos referir hoy- que México, por haber transformado su estructura agraria atrasada y estar explotando por si mismo su petróleo, se está integrando en una Nación soberana que a pasos acelerados va saliendo del sub-desarrollo y de la mediatización en que lo mantuvieron sumido los trusos internacionales

Y <sup>no</sup> nos lleva a hacer tal afirmación, como tampoco el haber escogido a México como ejemplo en esta charla, la apasionada y profunda admiración que siempre hemos tenido profesado a su laborioso y combativo pueblo y a sus máximos conductores: Hidalgo y Morelos, Juárez, Emiliano Zapata, Lázaro Cárdenas, sino el propósito de desmentir categóricamente, con hechos y cifras y para conocimiento de todos los venezolanos, a quienes, agentes en nuestro país de los trusts petroleros internacionales, han sostenido y propalado que por haber expropiado el General Lázaro Cárdenas el 18 de marzo de 1938 a esos trusts y organizado la explotación directa del petróleo, en México la industria petrolera no ha podido desarrollarse y, en consecuencia, que ese país se encuentra en franca decadencia. En junio de este año, en "El Universal", el Diputado Olavarría escribió que "Venezuela -por estar siendo explotado el petróleo por compañías extranjeras- es el país que mayor participación tiene en la riqueza petrolera que se ex

trac de su subsuelo..(...)..En 1961 produjo diez veces más petróleo (que México) y percibió 1.650 millones de dólares, mientras que México percibió solo 58...<sup>1</sup> y tal <sup>2</sup>mentira y desplante en los mismisimos momentos en que, como resultado de las maniobras<sup>3</sup> presiones y chantajes de las compañías petroleras, el país está abocado a una recesión económica similar a la de los años 1960-1962.

En México, como consecuencia de una antinacional Ley sancionada en 1884, los particulares devinieron dueños del carbón de piedra y del petróleo que se encontrara en el subsuelo de sus tierras, pudiendo explotarlos al margen del régimen de denuncia y concesiones que continuó rigiendo para los demás minerales y metales, ley que dos extranjeros, uno inglés, Mr. Pearson al que posteriormente la Corona Inglesa elevaría al rango de Lord Cowdray en recompensa por haber cedido sus derechos a la Compañía "El Aguila", subsidiaria de la Royal Dutch (Shell) y el otro norteamericano, Mr. Edward Doheny, supieron aprovechar para controlar todas<sup>2</sup> las "chapapoterías" -menes- de México mediante el acaparamiento de grandes extensiones de terrenos. En 1926, la Royal Dutch (Shell) y la Standard Oil celebraron acuerdo repartiéndose entre sí la explotación del petróleo de México. En 1917, el potencial de los 174 pozos en producción que tenían esos dos trusts era de 644.000 barriles diarios, el que descendió en 1937, no obstante que el número de pozos en producción había aumentado a 2.687, a 134.350 barriles diarios, habiendo sido en 1922 cuando se obtuviera el máximo volumen extraído, unos ~~199.000 barriles diarios~~ <sup>199.000 barriles diarios</sup>. Ese violento descenso, por una parte lo provocaron expresamente los mismos trusts, validos de que controlaban la extracción, refinación, exportación y distribución de derivados en el país, ~~así como~~ en represalias -reducción al minimum de las operaciones exploratorias, despidos de trabajadores, rebajas de precios, "pánicos bancarios", etc- contra las medidas dictadas en defensa de los intereses nacionales por los gobiernos del General Obregón y posteriores y, por la otra, debido a que dados los métodos empleados por los trusts en la extracción del petróleo, los yacimientos mexicanos, de suyo no muy ricos, estaban quedando exhaustos alcanzando a penas a 300 millones de barriles sus reservas probadas; detalles estos que simulan ignorar quienes, agentes de las compañías petroleras, quieren hacer aparecer que México hoy produce diez veces menos petróleo que Venezuela por haber asumido en 1938 la explotación directa de su petróleo.

En 1938, esos mismos trusts -la Standard Oil (Creole) y la Shell- estaban ya extrayendo del subsuelo de Venezuela 515.000 barriles diarios, casi cuatro veces más que en México y las reservas probadas alcanzaban los 5 mil millones de barriles, seis veces mayores que las de México. En 1964 la producción de México subió a 316.000 barriles diarios y la de Venezuela a 3.393.000 barriles diarios, o sea, diez veces mayor, colocándose las reservas probadas respectivamente en 2.581 millones y 17.249 millones de barriles.

Es evidente, conforme a esas cifras, que si en México se extrac diez veces menos petr/óleo que en Venezuela, ello se debe a que sus yacimientos son seis veces menos grandes y ricos que los de Venezuela.

Ahora bien, si en 1937, último año de la explotación de los trusts, México percibió por impuestos petroleros 41 millones de pesos mexicanos, en 1963, contrariamente a lo afirmado por el Diputado Olavarría, ingresaron a su patrimonio nacional no sólo 2.808 millones de pesos mexicanos, valor total de los 326.000 barriles diarios producidos ese año, sino además y también, lo proveniente del incremento que en su producción en general, agrícola e industrial, generó la circulación en el país de esos ingresos petroleros. Y es por lo que si Venezuela, no obstante el haber sido extraído petróleo de su subsuelo hasta 1964 por valor de 124.000 millones de bolívares, es todavía hoy un país sub-desarrollado, esencialmente importador y mediatizado debido a que su petróleo es explotado y controlado por trusts extranjeros, México, de cuyo subsuelo ha sido extraído diez veces menos petróleo que del de Venezuela, en los 27 años de estar explotando directamente su petróleo, ya ha alcanzado en 1964 el siguiente desarrollo: el 33% de su población -12 y medio millones <sup>de habitantes</sup> estaba económicamente ocupada -2.300.000 en la industria, 6.700.000 en la agricultura, 1.200.000 en el comercio, 444.000 en transportes y comunicaciones, 1.790.000 en servicios y 241.000 en otras actividades, habiendo incrementado los principales rubros de su producción agrícola así: (en toneladas) trigo 2.100.000, maíz 8.400.000, frijol 890.000, caña de azúcar 19.794.000, leche condensada, evaporada y en polvo 62.807; café 2.550.000 sacos, algodón 2.080.000 pacas. Los de la producción industrial: (en toneladas) acero en lingotes 2.248.000, aluminio en lingotes 15.436, cemento gris 4.260.000, azufre 1.733.000, sulfato de amonio 166.383, ácido sulfurico 432.738, superfosfato de calcio 164.175; vidrio plano liso 10.963.000 metros cuadrados, llantas para automóviles y camiones 1.797.000 piezas, automóviles para pasajeros 65.985, camiones 31.706, etc, etc.

La revista ~~XXIX~~ norteamericana "LIFE", biblia de las "fuerzas vivas" de nuestro país, en su edición del 27 septiembre de 1965, a este respecto tuvo que reconocer

"En el gran desarrollo de la economía mexicana desempeñan un papel importante las industrias petrolera y automotriz. Con el transcurso de los años, México se convirtió más y más en un país sobre ruedas, y aumenta la demanda de petróleo y sus derivados. "Petróleos Mexicanos", el MONOPOLIO OFICIAL, en los últimos años ha dado impulso a una pujante industria petroquímica que elabora lubricantes, amoníaco y otros productos esenciales para la industria y la agricultura. Con la actividad de éstas y otras industrias, el producto bruto nacional, índice de su crecimiento económico, aumentó el año pasado el 10%, lo que coloca a México entre los países de crecimiento más acelerado del mundo.."

Y esos resultados los ha alcanzado México, a pesar de haber extraído diez veces menos petróleo que Venezuela, por haber realizado la Reforma Agraria y estar explotando por si mismo su petróleo y reinvirtiéndolo integralmente en su desarrollo económico, social y cultural. La lección debe ser aprovechada por los venezolanos. Muy buenas noches.

## EL PETROLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

Charla No 12.- Octubre 1 de 1966

### LA CORPORACION VENEZOLANA DEL PETROLEO

Desde 1917, año en el que la estructura universal del sistema capitalista fue ~~efici~~ido por el triunfo en Rusia de la Revolución/<sup>Proletaria</sup>~~burguesa~~ y la creación del primer Estado Socialista basado en la apropiación y control de los medios de producción y de distribución de productos por los obreros y campesinos, las relaciones económicas y políticas entre los países que integran al mundo y, en el interior mismo de cada uno de ellos, comenzaron a transformarse y tan rápidamente, que no habían transcurrido 28 años para que a raíz de la Segunda Guerra Mundial -en 1945- los poderosos imperios que hasta entonces se habían repartido el control del mundo, entraran en una acelerada desintegración, emergiendo a la vida internacional, constituidos en Estados independientes, aunque con regimenes económicos y políticos diferentes, multitud de pueblos en Europa, Asia, Africa y Oceanía que durante siglos ~~siglos~~ habían sido ahorrojados y explotados por potencias extranjeras. Esa nueva composición ~~internacional~~ del mundo tenía que reflejarse, como se reflejó, en nuestros países latinoamericanos, insuflando a sus pueblos un comportamiento muy diferente al que con anterioridad habían observado.

Así, los pueblos emergentes se propusieron reivindicar para sí la explotación de sus recursos naturales no-renovables, especialmente el petróleo, dada la singular realidad de que mientras en sus territorios se encontraban los más grandes y ricos yacimientos ~~del mundo~~ <sup>los</sup>, de ese petróleo dependieran las potencias altamente desarrolladas, por no poseer ~~yacimientos~~, para la movilización de sus industrias y transportes.

No debe, por ello, extrañar que incluso fueran introducidas en nuestra legislación de hidrocarburos disposiciones tendientes a defender nuestro petróleo de la rapacidad de los trusts internacionales. La Ley de 1920, por ejemplo, autorizó "al Ejecutivo Federal para explotar minas de asfalto, petróleo y demás sustancias similares en la forma que lo creyera conveniente POR SI MISMO o por medio de terceros", disposición que las leyes de 1938 y de 1943 -la vigente- ratificaron, quedando en lo adelante facultado el Ejecutivo para directamente explorar, explotar, refinar y vender el petróleo y el gas, ratificaciones con las que el Legislador acogió e interpretó las reivindicaciones que el pueblo venezolano venía planteando -recuérdese la histórica y combativa huelga de 42 días de los trabajadores petroleros de diciembre 1936 a febrero 1937- <sup>londinense</sup> ~~la~~ reconquistar para la Nación su petr/óleo tan traidoramente entregado a los trusts internacionales durante la tiranía de Juan Vicente Gómez, ya que extensas concesiones que el gobierno de Cipriano Castro había otorgado a nacionales, éstos, por miseros dineros, las traspasaron a esos trusts, a quienes así mismo Gómez otorgó las más ricas "reservas nacionales". También fue exteriorización de esas reivindicaciones el Complejo Petroquímico comenzado a ejecutar en 1954 con su refinería experimental, el gasoducto Anaco-Morón y la proyectada instalación de una gran refinería de 60.000 barriles diarios, persiguiéndose con ese Complejo el aprove-

chamiento por y para la Nación de sus hidrocarburos -crudos y gas natural- que el Estado extraería directamente para/<sup>ser</sup> transformados en materias primas petroquímicas; industrialización que de haber sido continuado su desarrollo, hubiera convertido al Estado venezolano en el principal proveedor mundial de tales materias primas.

En 1958 las "fuerzas progresistas" reavivaron la lucha reivindicativa del petróleo vocando en sus campañas los partidos políticos que participaron en el proceso electoral de ese año, la consigna de "No-más-concesiones", a la que el pueblo venezolano daba la interpretación de conservar para la Nación los yacimientos petroleros que no estaban otorgados en concesiones y que el Estado procediera por sí mismo a explotar el petróleo y el gas para abastecer de derivados y subproductos a la población y a las industrias secundarias y para concurrir al mercado mundial con crudos, derivados y subproductos.

Como derivación de las campañas políticas de 1958, en 1960 y por Decreto No 260 de 19 de abril, ~~se~~ fue creada por el Ejecutivo Nacional la CORPORACION VENEZOLANA DEL PETROLEO, fijándosele como objetivos: "la exploración, explotación, refinación y transporte de hidrocarburos" y "la promoción de empresas con el propósito de desarrollar actividades industriales o comerciales de hidrocarburos, pudiendo/<sup>contribuir</sup> la CVP al capital de dichas empresas con los aportes que estim~~en~~ conveniente."

A los efectos de la integración de su patrimonio, el Decreto establece que el Ejecutivo Nacional, previa la autorización del Congreso prevista en el Artículo 23 de la Ley Orgánica de Hacienda, transferirá a la CVP derechos exclusivos de exploración y de explotación de hidrocarburos en determinadas áreas, siendo denominada esa nueva figura jurídica "asignaciones" para diferenciarla de la concesión en sí, quedando desvirtuado ~~el~~ el criterio según el cual la CVP, como Instituto adscrito al Ejecutivo Nacional, debía ser esencialmente el ente ejecutor de la exploración, explotación, manipulación y venta por la Nación de su petróleo.

El Presidente Betancourt aprovechando esa ambigüedad, en su Mensaje al Congreso del 12 marzo 1962, intento circunscribir la función que desempeñaría la CVP a las de un organismo de contratación con los trusts extranjeros: "En aplicación de la nueva política sustitutiva de las concesiones -declaró- la CVP ha entrado desde hace algún tiempo en negociaciones con empresas norteamericanas y europeas interesadas en concertar con ella acerca de la exploración, la producción, la refinación y el mercadeo del petróleo correspondiente a las áreas que le han sido asignadas con la autorización del "Honorable Congreso...", es decir, tal un organismo que sirviera de "puente" para, por su intermedio y la celebración de "contratos de servicio", garantizar a los trusts internacionales continua ejerciendo su control sobre la explotación de nuestro petróleo. Esa orientación ha continuado guiando al Presidente Leoni. En su discurso del 12 de junio de 1964 en la XX Asamblea de Fedecámaras, expresó: "De allí que actualmente estemos empeñados en determinar la bases, las normas que permitirán la concertación de contratos de servicio con empresas pe

toleras que operan en el país y con otras que deseen aportar a la CVP, capital, experiencia y mercado, para explotar y desarrollar las vastas áreas potencialmente petrolíferas que posee el país fuera del régimen de concesiones...".

En consecuencia, y es lo que debe tenerse muy presente, que dependerá en definitiva de la combatividad y lucha del pueblo venezolano, el que la CVP no sea convertida en un instrumento de contratación con los trusts petroleros, sino, por el contrario, en el ente a que todos los nacionalistas aspiramos: una CVP que directamente explore, explote, refine y venda en el interior y exterior del país el petróleo del cual es propietaria la Nación; una CVP cada vez más desarrollada y potente que asegure a la Nación el mayor e independiente aprovechamiento de su riqueza petrolera.

El Ejecutivo Nacional asignó a la CVP, entre 1961 y 1965, 371.000 hectáreas entre "reservas nacionales y zonas libres en los Estados Zulia, Barinas, Portuguesa, Guarico, Anzoátegui y Monagas y le fueron transferidos la refinería experimental, el sistema de gasoductos y de distribución de gas -doméstico e industrial- que había instalado y organizado la Petroquímica. En las áreas exploradas por la CVP, los pozos perforados la han provisto de "reservas probadas" por un monto de 90 millones de barriles, los que están listos para ser extraídos al disponer la CVP de mercados. La producción total de la CVP en 1965 fue de 3.236.710 barriles, o sea, unos 8.800 barriles diarios. A través de su red de distribución en todo el país, unas 68 estaciones de servicio, sus ventas de productos refinados subieron en 1965 a 1.925.000 barriles, el 5,7% del mercado nacional. Las ventas de gas pasaron de los 703 millones de metros cúbicos en 1964 a <sup>mil</sup> ~~1~~ <sup>es</sup> millón en 1965 y ya <sup>se</sup> ~~dió~~ <sup>comenzó</sup> a la construcción del sistema de distribución de gas del Área Metropolitana. En 1965 los ingresos por venta de gasolina, derivados y gas montaron a 52.814.000 bolívares y los egresos, incluidos pago de impuestos y compra al Estado del "royalty"-petrolero, a 46.429.000 bolívares, por lo que el ejercicio cerró con una utilidad líquida de <sup>Bs</sup> 6.385.000.

Esas cifras evidencian que en los pocos años de actividad de la CVP, su dirección y capacidad personal -geólogos, ingenieros de perforación y de construcciones, contables, obreros, empleados, en total unos 690- han logrado estructurar una empresa cohesionada, eficiente cuyo ritmo de desarrollo sólo podrá ser detenido, bien por obstáculos que encuentre de parte del Ejecutivo Nacional tanto en lo que se refiere a interpretación de objetivos como a problemas de mercado interno y externo, o bien, por la presión y maniobras de los trusts internacionales y de sus agentes criollos, empeñados en hacerla fracasar, lo que no lograrán porque a la CVP la respalda con su apoyo firme y decidido el pueblo venezolano, que quiere y por ello luchará hasta el fin, que la CVP sea un Instituto que por y para la Nación directamente explore, explote, refine y venda nuestros crudos y nuestro gas. Muy buenas noches.-

## EL PETRÓLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

Charla No 13.- Octubre 8 de 1966

### LA PETROQUIMICA

En estas charlas hemos venido insistiendo en divulgar, que la consigna de "No-más-concesiones" se forjó en la conciencia del pueblo venezolano, como <sup>concretización</sup> ~~expresión~~ de las reivindicaciones que desde 1936 venían planteando los sectores nacionalistas para rescatar y hacer efectivo el derecho de la Nación a explotar, refinar y vender su petróleo tan traidoramente <sup>por las clases dominantes</sup> entregado a los trusts extranjeros durante la tiranía de Juan Vicente Gómez. También destacamos que esa lucha reivindicativa fue adquiriendo cada vez más firmeza y combatividad, en concordancia con la nueva composición del mundo que <sup>ha venido</sup> ~~se ha venido~~ consolidándose desde 1945 con la desintegración de los grandes imperios que hasta entonces se repartían su control y con el advenimiento a la vida internacional de multitud de pueblos de Europa, Asia, África, Oceanía, constituidos en Estados independientes y soberanos que reclaman para sí la explotación directa de sus recursos naturales no-renovables. Hicimos asimismo alusión a la forma, aunque tímida, en que esas reivindicaciones fueron incorporadas en nuestra legislación de hidrocarburos, al ser autorizado el Ejecutivo, por las leyes de 1920, 1938 y 1943 ~~la~~ la vigente, <sup>a</sup> explorar POR SI MISMO el territorio y a explotar, refinar y vender el petróleo que en él fuera localizado, disposición que en parte se aplicó cuando, en 1954, se comenzó a instalar en Morón un Complejo Petroquímico con su refinería experimental, su gasoducto Anaco-Morón y con la proyectada construcción de una refinería de 60.000 barriles diarios; complejo que de haber <sup>se</sup> ~~se~~ continuado su desarrollo <sup>en 1958,</sup> hubiera convertido al Estado venezolano en el principal proveedor mundial de materias primas petroquímicas. Sin embargo y como derivación de haber sido reavivada y vocada <sup>en el curso de los años 58 y 59</sup> la consigna de "No-más-concesiones", ~~en~~ ~~ante el año 1958,~~ en abril de 1960, por Decreto Ejecutivo, fue creada la Corporación Venezolana del Petróleo, a cuyo funcionamiento dedicamos la charla del sábado pasado, advirtiéndole, en lo que hoy insistimos, que su desarrollo dependerá en definitiva dada la firme resolución de llevarla adelante que alienta al equipo de técnicos con que cuenta, de que el pueblo venezolano la respalde y apoye con combativa y energética decisión.

Hoy, les hablaremos de la PETROQUIMICA, complejo cuya razón de existir es la de obtener, a partir del petróleo y del gas, toda una gama de sustancias necesarias en la industria, <sup>que</sup> ~~que~~ comenzó a instalar en 1954, al igual ~~de~~ <sup>de</sup> la CVP, ~~en 1958~~ <sup>como empresa que</sup>, debía asegurar y garantizar a la Nación el mayor e independiente aprovechamiento de su riqueza petrolera, <sup>aún</sup> ~~no~~ ha marchado, porque los trusts petroleros se pronunciaron contra tal promoción de desarrollo futuro de nuestra economía, organizando y desencadenando todo un conjunto de maniobras y presiones para obstaculizar e impedir su funcionamiento. El 24 de enero de 1958, a escasas 24 horas de haber huído al exterior Pérez Jimenes, Mr. Haight, Presidente para ese entonces de la Creole, se apersonó en el Palacio Blanco, asiento de la Junta de Gobierno, para protestar "contra la intromisión del Estado en el libre aprovechamiento del gas por las compañías privadas, y a que entre los fundamentos de la Petroquímica

se inscribía el control por el Estado de la utilización y mercadeo del gas natural". La agresiva gestión de Mr. Haight tuvo como consecuencia ~~que las actividades~~ <sup>a este respecto,</sup> que las actividades de la Petroquímica fueran limitadas a ~~la~~ <sup>del gas</sup> comprar gas a la Mene Grande en Anaco y a transportarlo por el gasoducto a Morón, pasando por Caracas (La Mariposa), quedando archivados los planes de ~~su~~ <sup>los</sup> transformación en materias primas petroquímicas y de su licuefacción para venderlo en el exterior. El Ministro de Minas e Hidrocarburos dedicó sus esfuerzos a obstaculizar la instalación y funcionamiento de la Petroquímica. Entre otros hechos, destituyó al Directorio provisional por haber establecido en Valencia una estación de servicio para la venta de gasolina y derivados producidos en la refinería experimental. Opinaba que "como el petróleo es una riqueza productiva y no una riqueza yacente, lo que interesaba a Venezuela era que el petróleo fuera "sacado" del subsuelo por quienes lo estaban "sacando" los trusts petroleros. Llorpedó la instalación de la refinería de 60.000 barriles diarios que debía proveer a la Petroquímica de las sustancias básicas para su funcionamiento, alegando que "no hubo el estudio económico previo del mercado"...(.) es -decía- como quien pensara en instalar una venta de leche sin estudiar primero el número de clientes a quien pudiera vender<sup>la</sup>, como si el mercado interno de derivados y subproductos del petróleo no estuviera más que estudiado por el mismo Ministerio de Hidrocarburos. Lo que ocurría era que los trusts petroleros, entre ellos la Phillips, no les convenía que el Estado controlara la manipulación y distribución del gas, que la Petroquímica marchara y produjera plásticos, caucho sintético, etc, producción y mercados que querían reservarse para sí. La refinería de 60.000 barriles no fue instalada -aún hoy no lo ha sido-, a pesar de ~~que~~ estar elaborado su proyecto, <sup>y sagradas</sup> agenciadas/todas las patentes y escogido el sitio de su ubicación. Mientras, en <sup>el</sup> mismo sitio, la Socony-Phillips comenzó a instalar su propia refinería. Además, <sup>a ese trust.</sup> pretextando que para su desarrollo la Petroquímica requería de "asistencia técnica", el Ministro desplazó a la Montecatini, consorcio italiano que estaba montando varias plantas y por los contratos obligado a prestar esa "asistencia técnica", y favoreció acuerdos con la Phillips, los que de haberse formalizado hubieran equivalido a la entrega ~~del control~~ del control de la Petroquímica. El oportuno denuncia de esos acuerdos y la campaña que en 1958 se realizó para que la Petroquímica no saliera de las manos del Estado, hicieron fracasar la maniobra.

Las gestiones de los sucesivos Directorios se caracterizaron por la interrupción del montaje de las respectivas plantas proyectadas. De las que ya funcionaban en 1958, las de fertilizantes fueron reducidas a mezclar materias primas importadas y <sup>a</sup> empaquetar esas mezclas para ofrecerlas al público y la de Cloro-Soda sufrió graves alteraciones. Tales obstaculizaciones bajo la presión y maniobras de los trusts petroleros y de sus agentes criollos y el haber sido convertida la Petroquímica en una especie de "plan de emergencia" para reparto de empleos entre los partidos de la coalición, dieron origen a los enormes despilfarros que ~~en días parados~~ <sup>en días parados</sup> ~~se realizaban~~ <sup>se realizaban</sup> criticados <sup>o lentamente</sup> quienes precisamente fueron los responsables de lo que se produjeran.

La Memoria del Ministerio de Minas e Hidrocarburos de 1965, da cuenta de que en ese año estaban ~~en~~ <sup>activas</sup> en la Petroquímica solamente la planta de cloro-soda con una producción de 25.495 Tns, las de fertilizantes con una producción de 240.236 Tns, pero con una venta ~~tan~~ solo de 94.754 Tns y la de explosivos, con una producción de 6.000 Tns,; que se instalarán en el futuro plantas de ácido sulfúrico, de sulfato de aluminio y, en el Zulia, un complejo de productos petroquímicos: etileno, polietileno, etc con costo de 600 millones de bolívares. Pero lo que no ~~dice~~ la Memoria, es que con ese complejo se realizará lo que el Ministro de 1958 no pudo realizar, es decir, la entrega a un trust norteamericano, de la industria petroquímica ~~de~~ Venezuela. No ha sido la Phillips la favorecida -ya instaló su planta en Puerto-Rico-, sino la Unión Carbide. La Cámara de Diputados ha conocido y está conociendo de tan vergonzosa entrega, pero no obstante ello y de que las pruebas ~~mas~~ <sup>al convenio</sup> acusatorias han sido presentadas por el Dr. Prieto Oliveira, quien por haberse opuesto, fue destituido de la gerencia que ejercía, la negociación continua en firme.

Del texto del convenio celebrado entre la Unión Carbide y la Petroquímica extraemos las siguientes evidencias: se crea una compañía anónima que operará y será propietaria de una planta de etileno y otra de polietileno, con capital de 100.000 bolívares que suscribirán 70% ~~por~~ <sup>de la compañía</sup> la UC y 30% la Petroquímica, cancelando la UC sus acciones con lo que perciba por pago de patentes, servicios, etc. Para su desarrollo, la compañía solicitará financiamiento en el exterior con el aval de la Nación, integrará la Junta Directiva 5 Directores principales y 5 suplentes, designando la UC tres y tres así como al Gerente. La UC controlará la distribución de los productos en el interior y exterior. La compañía pagará a UC, por patentes y servicios, una ~~igual~~ <sup>proporcional</sup> ~~montante~~ a 5% de las ventas de los productos. Por pertenecer el 70% de las acciones a UC, ésta percibirá el 70% de las utilidades, garantizando el BCV la repatriación de su capital y de sus ganancias en dólares americanos. La compañía será exonerada del pago de derechos de importación. Hacienda y Fomento someterán a licencia la importación de resinas y compuestos de polietileno, quedando la compañía autorizada a importarlos sin licencia. Venezuela deberá hacerse -ya se hizo- miembro de la ALA.

De este extracto se desprende que no sólo se ha hecho entrega de la industria petroquímica a la UC, sino que se la constituye en monopolio para la producción y la distribución de esos productos en el interior y exterior, convirtiendo así a Venezuela, rica en petróleo y gas, en país dependiente y proveedor de materias primas del gran trust norteamericano UC. Se "sacará" petróleo y gas ~~de~~ <sup>del</sup> subsuelo, pero no para beneficio de los venezolanos y para la construcción de su economía nacional e independiente, sino para enriquecer y fortalecer aún más al imperialismo yanqui. Ese convenio debe ser rechazado, rescindido, anulado. Y los venezolanos tienen en su acción organizada y combativa, los ~~mejores~~ instrumentos para lograrlo. La petroquímica debe ser integrada a la Nación para garantizar a los venezolanos de hoy y de mañana el ~~mayor~~ <sup>mayor</sup> e independiente aprovechamiento de su petróleo y de su gas. Muy buenas noches.

## EL PETRÓLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

Charla No 14.- Octubre 15 de 1966

### LOS ACUERDOS PETROLEROS

Nos proponíamos hablarles de la OPEP, la Organización Internacional que agrupa a los países grandes exportadores de petróleo, Venezuela entre ellos, pero, consecuentes con nuestra promesa de dar curso a las preguntas de evidente actualidad que nos fueran formuladas, dedicaremos la charla de hoy a la redactada en estos términos por un estudiante de química: "En su esencia y contenido ¿qué son los acuerdos petroleros?" y, en consecuencia, a examinar los "arreglos", todavía en discusión, que celebrará el Gobierno con las compañías petroleras, los que según las informaciones aparecidas en la prensa y las declaraciones de representantes de las compañías petroleras y de las "fuerzas vivas", serán capaces de insuflar a los trusts internacionales suficiente confianza para que reanuden sus inversiones en el país, así como los trabajos de exploración que tenían suspendidos, percibiendo en compensación el Fisco apreciables ingresos, tal un corriente y vulgar compromiso de "toma y dame". Sin embargo, la operación no es tan sencilla como los interesados en ella quieren hacerla aparecer, por lo que para apreciar el contenido y alcance de los actuales "acuerdos" sea necesario remontarse a 1948, año en el que <sup>conforme</sup> a declaración ratificada por el Dr. Prieto Figueroa en entrevista publicada en "El Nacional" del 5 de este mes "... fuimos -el Gobierno- a la discusión de los contratos con las compañías petroleras y legramos el contrato del cincuenta-cincuenta..". En efecto, mediante ese contrato, acuerdo o "pacto secreto" como ha sido calificado, el Gobierno se comprometió con las compañías petroleras a que no sería modificado el régimen impositivo sin previa consulta y asentimiento expreso de ellas, quedando en firme la escala del complementario de la Renta que la Asamblea Nacional Constituyente había elevado (el 28 de diciembre de 1946) del 9-1/2% a 26% sobre las utilidades menores a los 28 millones de bolívares y sancionado por el Congreso Nacional el 1<sup>o</sup> de Noviembre de 1948, el Impuesto Adicional de la Renta o de "participación mitad y mitad", "50-50%" que no pasó de ser un mito, ya que para lograrlo, se debía sumar, como parte de su participación en las utilidades de las compañías, lo que a la Nación ingresara por concepto de la venta de su "royalty"-petrolero. Es de observar, que la reventa por las compañías en el exterior de ese ~~ingreso~~ petróleo -el 16-2/3% de la producción- siempre les ha reportado ganancias adicionales que nunca han incluido aquí en sus declaraciones de Renta. Las compañías petroleras, amparadas por ese mito del 50-50% estuvieron percibiendo colosales utilidades que pasaron, en 1957, de los 3.000 millones de bolívares, mientras que al Fisco ingresó por impuesto sobre la Renta y otros impuestos menores tan solo unos 1.100 millones, es decir, el 25% de los <sup>beneficios</sup> ~~beneficios~~ de las compañías.

Ese "mito" fue derribado por la Junta de Gobierno, cuando su Presidente, el Dr. Sanabria, anulando el "pacto secreto" y sin previas consultas y acuerdos con las compañías petroleras, decretó el 19 de diciembre de 1958 la elevación del Impuesto complementario

de la Renta de 26% al 45% sobre las utilidades mayores a los 28 millones de bolívares, correspondiéndole en consecuencia al Fisco ese año, por impuesto sobre la Renta y otros impuestos menores, Bs.1.650 millones, 210 millones más que en 1957 no obstante que la producción había descendido de 161 millones de metros cúbicos a 151 millones en 1958, y, a las compañías petroleras, Bs.1.762 millones, o sea, Bs.1.351 millones de menos que en 1957.

Ese Decreto enfureció a las compañías petroleras, las que por boca del agresivo te-  
jano Mr. Haight, Presidente de la Creole, amenazaron a Venezuela de que no llegaría a per-  
cibir el aumento decretado y, sobre la marcha, cumpliendo sus amenazas, rebajaron arbitra-  
riamente los precios a los petróleos de Venezuela y de los países del Medio Oriente, reduj-  
ron al minimum las operaciones exploratorias, comenzaron a despedir obreros y empleados y  
con tal celeridad, que para 1964 habían lanzado a la desocupación el 25% de su personal,  
provocaron "pánicos bancarios" y precipitaron la recesión económica de los años 60/62.

Pués bien, con los actuales "acuerdos", cuyo su sólo anuncio en estos días por el  
Presidente de la República ha puesto eufóricas a las "fuerzas vivas", los más consecuentes  
agentes en nuestro país de los trusts internacionales, lo que se persigue es transar con  
las compañías petroleras la agresiva y violenta actitud que adoptaron desde principios de  
1959 contra los intereses de la Nación. El 2 de este mes, el Dr. Guillermo Muñoz, Diputado  
por AD, declaró a la prensa que: "...Este triunfo -los "acuerdos"- no fue mayor porque opi-  
niones importantes de los partidos políticos negaron toda posibilidad de obtener aportes  
superiores de las empresas. Algunos de esos partidos dijeron, por ejemplo, que las compa-  
ñías se irían del país, que se estaba matando a la "gallina de los huevos de oro" que ya  
nuestra producción no soportaba la competencia internacional... Yo me pregunto, <sup>-declara Muñoz-</sup> ¿cuál habría  
sido el resultado, si sectores políticos calificados hubieran respaldado al Gobierno como  
lo hizo AD en la época del General Medina Angarita. Estamos seguros de que si el país, co-  
mo ocurrió en ese entonces, cuando AD -siendo oposición- ofreció el respaldo del partido  
frente a las compañías petroleras, hubiera prestado apoyo en la misma medida, se habría  
logrado mucho más...", definiendo así, sin proponérselo, el carácter y contenido de tran-  
sacción de los acuerdos, al destacar que éstos hubieran sido más favorables a la Nación de  
haber contado el Gobierno en sus gestiones con el apoyo de los partidos de oposición, o-  
cultando con esa formulación, de pasada, la verdad de que el Gobierno cedió, abdicó a las  
presiones que venían ejerciendo los trusts internacionales coaligados con las "fuerzas vi-  
vas" que a través de sus líderes y partidos políticos, desde 1959, con contumacia traidora,  
condenaban y se oponían a lo que debía ser en la práctica la política petrolera consecuen-  
cial de la consigna de "No-más-concesiones", es decir, que la Nación directamente extraje-  
ra, refinara y vendiera su petróleo, sometiendo energicamente a las compañías petroleras,  
mientras sus concesiones llegaban a su término, a cumplir estrictamente la Ley, a res-  
petar eficientemente los intereses nacionales tanto en cuanto a inversiones, labores explo-  
ratorias, conservación de yacimientos, etc, como a volumen de la producción y, muy princi-



## LOS ACUERDOS PETROLEROS

El sábado pasado destacamos el hecho de que las compañías petroleras, enfurecidas por el Decreto de la Junta de Gobierno de 19 diciembre de 1958, por medio del cual fue elevada la escala del Impuesto Complementario de la Renta del 26% al 45% sobre las utilidades mayores a los 28 millones de bolívars, desencadenaron contra Venezuela violentas represalias para impedir que el Fisco percibiera el aumento de ingresos previsto en ese Decreto, tales, las rebajas de precios del petróleo en febrero y abril de 1959; la reducción al mínimo de las operaciones exploratorias, el despido de obreros y empleados que alcanzó en 1964 al 25% de su personal, los "pánicos bancarios"; represalias que provocaron graves distorsiones a la economía del país y precipitaron la recesión económica de los años 1960-62, la llamada "crisis del Zulia", etc

También aludimos a que el sólo anuncio por el Presidente de la República de haberse celebrado unos "arreglos" entre las compañías petroleras y el Gobierno en torno a la explotación del petróleo, había puesto eufóricos a los representantes de las compañías petroleras y de las "fuerzas vivas" por considerar a esos "arreglos", capaces de inspirar a los trusts internacionales la requerida confianza como para que de nuevo invirtieran sus capitales en el país y reanudaran las operaciones exploratorias que tenían suspendidas. El señor Johny Phelps expresó el 1<sup>o</sup> de octubre, antes de viajar a los Estados Unidos, que "el arreglo en materia petrolera abre un futuro promisor a la economía del país... Se ve que hay disposición -de parte del Gobierno- de poner atención a los planteamientos formulados por diversos sectores de la vida nacional". A su vez el Dr. Federico Baptista, alto directivo de la Creole, también, antes de viajar a su Casa Matriz en Nueva-York, declaró: "...que como consecuencia de la política que ha dado a conocer el Gobierno, se esperan signos de recuperación de la industria petrolera venezolana, que volverán a recuperar los mercados y a comenzar las exploraciones adecuadas para mantener las reservas petroleras venezolanas a un nivel <sup>saludable</sup> ~~adecuado~~...".

Por su parte el Ministro de Minas e Hidrocarburos, en su alusión al país, se extendió en torno a los "arreglos" sobre "reparos", "precios de referencia" e impuesto sobre la Renta, dejando en suspense el "acuerdo" de fondo concerniente a la <sup>que</sup> compensación obtendrán las compañías petroleras por haber dado su aquiescencia a esos "arreglos" y por suspender las agresivas represalias que contra Venezuela han venido ejerciendo desde 1959.

¿Qué son los "reparos"? Sea quien fuere el contribuyente, las autoridades fiscales tienen, por mandato de la respectiva Ley, el derecho y la obligación de examinar la declaración de Renta que se sea presentada y, de existir en ella alguna irregularidad, formular los correspondientes "reparos" y proceder en consecuencia. En el caso que nos ocupa, como en el de las compañías del hierro, la Iron y la Orinoco Mining, que fueron conminadas por

las autoridades fiscales a reintegrar al Fisco respectivamente 80 y 140 millones de bolí-  
vares por declarar haber vendido hierro a precios inferiores a los que regían en el merca-  
do, se trata ahora de que las compañías petroleras, con la finalidad de evadir el impues-  
to sobre la Renta y así reducir la participación del Fisco en sus utilidades, reincidien-  
do una vez más, acusaron en sus declaraciones de Renta haber hecho ventas de crudos y deri-  
vados a menor precio del que en efecto los habían vendido en el mercado mundial. No ha si-  
do esta la primera vez que se formulan "reparos" a las compañías petroleras, como algunos  
"adefesios" lo han querido hacer aparecer. Lo que si es cierto, es que con posterioridad  
a 1959, las adulteraciones de precios adquirieron una magnitud que nunca antes habían teni-  
do y, ello, porque hasta febrero de ese año, los precios del petróleo en el mercado mundial  
se fijaban de acuerdo con los que en Estados Unidos regían para sus propios petróleos, des-  
contando las diferencias de fletes entre ~~entre~~ el puerto de embarque del país productor  
y los puertos norteamericanos de referencia, sistema que fue desplazado al proceder los  
trusts internacionales, en ese año y mes, a rebajar arbitrariamente los precios de los  
petróleos de Venezuela y países del Medio Oriente. Como los precios de los petróleos nor-  
teamericanos no fueron afectados por esas rebajas y continuaron siendo determinados por  
sus costos de producción, en lo que respecta a los petróleos producidos en Venezuela ocu-  
rrió, que en lo adelante tuvieran dos precios: el que regía para el petróleo-"royalty"  
-el 16-2/3% de la producción-, que debía ser igual, por virtud de los convenios existen-  
tes para determinar su valor mercantil, al de sus similares petróleos norteamericanos, y  
el precio que los trusts internacionales fijaban al resto de la producción -82-1/3%-es, di-  
ferencia entre ambos precios que fue estimada en 1964 en 21 bolívares en metro cúbico.

Ahora bien, como las compañías petroleras han venido colocando en Estados Unidos y  
Canadá el 53% del petróleo que exportan, es evidente y comprobable, que deducida la parte  
correspondiente al "royalty", el restante volumen de ese petróleo, unos 400 millones de  
barriles anuales, lo vendieran a los precios vigentes en esos dos países, burlando así al  
Fisco venezolano en sus declaraciones de Renta en cantidades correspondientes a esas di-  
ferencias de precios. Tales descarados robos a Venezuela los han venido realizando los  
trusts internacionales valiéndose de su organización de subsidiarias, las que comprándose  
y vendiéndose unas a otras los crudos y derivados, transfieren cuantiosas utilidades que  
en definitiva se concentran en las Casas Matrices. En ese tejemaneje está el origen de los  
actuales "reparos", ya que por imperio de la Ley venezolana -como vimos- las autoridades  
fiscales tenían que investigar y denunciar las declaraciones, calcular y denunciar las irre-  
gularidades y reclamar el correspondiente reintegro. Ley que, por otra parte, las compañías  
petroleras están obligadas a acatar y cumplir. Las rebajas y adulteración de los precios  
ha sido la técnica que los trusts internacionales han empleado para extorsionar aún más a  
nuestros países, como lo demuestra que la Standard Oil, la Royal Dutch Shell, etc obtuvie-  
ran, desde 1959, de año en año cada vez más grandes utilidades.

Siempre le han sido formulados "reparos" a las compañías petroleras y siempre bajo la presión de agentes criollos de ellas, representantes de las "fuerzas vivas", autoridades complacientes o venales encontraron la forma de "transar" su monto, pero nunca los "reparos" habían alcanzado la magnitud de los de ahora como tampoco la "transadera". Según estimaciones conservadoras filtradas de fuentes oficiales, los "reparos" a las compañías petroleras entre 1959 y 1965 montaban a los 3.000 millones de bolívares. Sin embargo, la "transacción" "arreglada" por el Ministro de Minas e Hidrocarburos, los redujó a sólo 700 millones, los que reembolsaran las compañías parte en dinero y en tres cuotas anuales y parte en obras, como en tiempos de López Contreras. Ese "arreglo" sobre "reparos", por consiguiente, acarreará a la Nación una pérdida de 2.300 millones de bolívares, y falta saber si los tales 700 millones serán contabilizados por las compañías en la misma forma en que lo fueron los 2.118 millones de bolívares de las concesiones otorgadas por Pérez Jimenes en los años 1956 y 1957, como inversión de capital, pues de ser así la amortización de esos 700 millones equivaldría a que las compañías lo que harían al Estado venezolano sería un empréstito a largo plazo y sin fecha fija de vencimiento, en lugar de reintegrarle el dinero que le han robado.

Son muy significativas a este respecto las declaraciones de Mr. Pocock, Presidente de la Shell y del Dr. Luis Alcalá Suñer, Presidente de la Mene Grande, coincidentes en que con estos "arreglos" se llegó entre el Gobierno y las compañías petroleras "a olvidar por completo todo lo pasado y se abrió un paréntesis de confianza hacia el porvenir"; se despejaron las incógnitas que ensombrecían el futuro petrolero"... Todo lo pasado... las represalias, la recesión económica, los millones robados con las manipulaciones de precios?, preguntamos nosotros.

El próximo sábado comentaremos los "arreglos" en torno a los "precios de referencia" e Impuesto sobre la Renta, así como el "acuerdo de fondo", o sea, el relativo a "contratos de servicio" o de abjuración de la consigna de "No-más-concesiones" y de su consecuencial política de que la Nación ~~extraiga~~ directamente extraiga, refine y venda ~~su petróleo~~ en el interior y exterior sus crudos y derivados. Muy buenas noches.

## LOS ACUERDOS PETROLEROS

Continuamos hoy, como <sup>lo</sup> ofrecimos el sábado pasado, comentando los "arreglos" a que llegó el Gobierno con las compañías petroleras, ~~en torno a los "reparos" que a sus de-  
recios de renta les fueron formulados por autoridades fiscales, sobre "precios de referen-  
cia" y modificaciones en el impuesto sobre la renta.~~ Ya les hablamos de los "reparos", o sea, del "arregle" relativo a los cientos de millones de bolívares que las compañías dejaron de pagar al Fisco entre 1959 y 1965 y cuyo monto, conservadoramente estimado en 3.000 millones de bolívares, fue transado en definitiva en 700 millones.

Pasemos ahora a <sup>examinar</sup> ~~examinar~~ el ~~tema~~ <sup>"arreglo"</sup> referente a los "precios de referencia", con el que el Gobierno aparentemente ha perseguido, por una parte contrarrestar la erosión de los precios, es decir, detener la marcada tendencia a la baja que venía prevaleciendo y, por la otra, con fines fiscales, establecer los precios que, con ligeros aumentos progresivos, deberán regir durante los próximos cinco años, hasta 1971, para los crudos y derivados que se exporten de Venezuela. Conforme a lo explicado por el Ministro de Minas e Hidrocarburos en su alocución, el procedimiento consistirá en, tomando como base los precios que rigieron en 1965, agregar en cada barril, y a partir de 1967, uno o más centavos en forma progresiva, <sup>estos</sup> aumentos que han sido fijados en "consulta y de común acuerdo con las compañías". En el caso en que las compañías declaren que no pudieron vender los crudos y derivados exportados a los precios fijados -denominados de "referencia"-, tendrán, de todos modos, que liquidar el impuesto sobre la renta en base a esos precios. En caso de que las compañías declaren haber vendido a más altos precios que los de "referencia", liquidarán el impuesto de acuerdo con esos más altos precios, de donde el Fisco conocerá, con anticipación, los precios a los que las compañías harán sus declaraciones y asegurado, además, de que no habrá nuevas bajas en los precios. Pero, como el Ministro declaró que con esa fórmula de "precios de referencia", quedarán eliminados en el futuro los "reparos", cabe interpretar, que esa afirmación conlleva la condición de que si las compañías liquidan sus impuestos a base de los "precios de referencia", el Fisco renunciará a formular nuevas reclamaciones o "reparos" y, por tanto, que las compañías quedarán en libertad, mientras en Estados Unidos continúan rigiendo los actuales más altos precios, para maniobrar a su favor y a su talante los verdaderos precios a que vendan en ese mercado los crudos y derivados que exporten, exportaciones que, como vimos la vez pasada, incluido el Canadá, montaron en 1965 a unos 400 millones de barriles, excluido el petróleo-"royalty".

Es por ello por lo que, con respecto a esos más altos precios que rigen en Estados Unidos, revista una enorme importancia esclarecedora, lo que en su edición del 1<sup>o</sup> de Octubre al comentar los "arreglos", informó "El Universal": "Y, finalmente, el acuerdo logrado con el gobierno ESTABLECE que éste último -el gobierno- DEBERA, como contrapartida de estímulo, aplicar DESCUENTOS sobre el valor de las regalías -el "royalty"- que recibe en dinero efec-

tivo de las compañías", o sea, que el gobierno se comprometió a poner en práctica la sugere-  
rencia de estímulo a la industria petrolera que en su "Carta de Mérida" recomendó la Fede-  
cámaras, <sup>consistente en</sup> que el Estado ~~les~~ cobrara a las compañías el "royalty" petrolero que les vende  
a los mismos precios que ellas le fijan al petróleo venezolano, o en otros términos, que  
Venezuela renunciara a los convenios existente mediante los cuales el valor mercantil del  
petróleo-"royalty" se determina -como vimos en charlas pasadas- a precios iguales a los qu  
en Estados Unidos rijan para sus petróleos similares a los venezolanos. En el año de la  
Carta de Mérida", se estimó que ese "estímulo", de haber sido acogido, hubiera representa-  
do para la Nación una pérdida de 300 millones de bolívares en la venta de su "royalty",  
~~pérdida~~ <sup>pérdida</sup> que ahora será muchísimo mayor.

No es difícil deducir que si el "arreglo" sobre "precios de referencia", asegura  
al Fisco que en los próximos <sup>cinco</sup> años no tendrán lugar nuevas rebajas en los precios, que co-  
nocerá con anticipación los precios en base de los cuales las compañías harán sus declara-  
ciones de Renta y que percibirá mayores ingresos en la medida en que aumente la producción  
en contrapartida, ese "arreglo" favorece a los trusts internacionales que quedarán en lib-  
ertad, declarando sus ventas a los precios de "referencia", de continuar beneficiándose,  
y aumentando ~~sus utilidades~~ <sup>sus utilidades</sup> en mayor medida aún con las manipulaciones que realicen a ba-  
se de los más altos precios que <sup>para el petróleo</sup> rijan en los Estados Unidos y Canadá. Y todo ello -según  
el Ministro- para que los "niveles de precios no fueran a incidir negativamente sobre la  
competitividad del petróleo venezolano frente a petróleos procedentes de otras regiones  
del mundo", el "fantasma" que siempre han esgrimido las compañías petroleras y sus agen-  
tes criollos para asegurarse los más grandes beneficios a costa de nuestro país.

Alegre y sonriente el Dr. Luis Alcalá Sucre, Presidente de la Mene Grande, declaró  
el 18 de octubre en Maiquetía antes de viajar una vez más a Estados Unidos: "Con los pre-  
cios de referencia desaparece para la industria petrolera venezolana el sistema de los  
reparos....garantizan la certidumbre de saber a que precios SE PUEDE VENDER el petróleo y  
que al mismo tiempo desaparece el temor de los reparos". A confesión de parte, relevo de  
pruebas...Ocurre a veces que los "motorizados" de las compañías <sup>petroleras</sup> cometen indiscreciones!.

Impuesto sobre la Renta: El "arreglo" a este respecto se concreta a modificar el  
proyecto de Ley de Impuesto sobre la Renta que <sup>hace dos meses</sup> fue introducido por el Gobierno al Congre-  
so, ~~que fue rechazado~~ sustituyendo el llamado "impuesto o complemento selectivo" que incidía  
sobre las compañías petroleras y del hierro, por una elevación de la escala del Complemen-  
tario de la Renta de 47-1/2% a 52% sobre las utilidades mayores a los 28 millones de bolí-  
vares. Además, se amplían los desgravámenes o incentivos, con el fin, dijo el Ministro, de  
que "a través de ellos las empresas se vean animadas a invertir más en Venezuela". En la  
lista de inversiones que beneficiarán del desgravamen se agregaron las que se realicen "en  
el aprovechamiento y almacenamiento del gas, lo que hace suponer que ~~el Estado~~ <sup>se</sup> renunciará  
a <sup>a que el Estado</sup> ~~controlar~~ la explotación, manipulación y distribución del gas natural. Con el estímulo  
que las compañías deducen a inversiones en otras actividades distintas al petróleo y hierro, se abren más aún las

puertas para una mayor penetración y más profunda mediatización de nuestra economía por el capital extranjero. De ser acogidas tales modificaciones al proyecto de Ley, ello evidenciaría ~~que~~ que en el fondo y en definitiva, han sido los trusts internacionales quienes han decidido el régimen impositivo petrolero y minero, atentándose así al derecho soberano e irrenunciable que tiene Venezuela de darse sus propias leyes.

Contratos de servicio: Siempre hemos venido insistiendo y destacando en estas charlas -como ustedes lo recordarán- en que la consigna de "No-más-concesiones" expresaba el anhelo del pueblo venezolano de que todo el petróleo contenido en las áreas del territorio sobre las cuales no existan otorgadas concesiones, fuera extraído, refinado y vendido directamente por el Estado, política que en su consecuente aplicación -desarrollo y fortalecimiento de la CVP- conduciría a que desapareciera hasta extinguirse el control que hasta ahora han ejercido los trusts internacionales sobre la explotación de nuestro petróleo. El agresivo rechazo que a esa política opusieron tanto las compañías petroleras como sus más caracterizados agentes en las "fuerzas vivas", determinó al gobierno a ceder, a claudicar, al punto de que, como le expusimos en la del 10 de Septiembre, "con la finalidad de asegurar a los trusts petroleros continuar controlando nuestro petróleo, <sup>se</sup> ~~se~~ adoptado, en sustitución del otorgamiento de nuevas concesiones y de la renovación de las que se extinguirán en 1982 la fórmula "Frondizzi" de celebrar con esos trusts unos llamados "contratos de servicio" mediante los cuales, y fungiendo de "puente" la CVP, el Ejecutivo y el trust contratante se repartirían riesgos y beneficios de la explotación, concediéndosele al trust la exclusividad de la compra del petróleo que sea extraído y de la venta del mismo en el mercado interno y externo que controle", <sup>se</sup> advirtiéndose que los "arreglos" ~~que~~ <sup>se</sup> estaban discutiendo se concretaban a precisar cuales serían las "bases" para fijar la participación en los riesgos y la repartición del petróleo entre las partes. Pues bien, ya el Consejo Nacional de la Energía sintetizó en un Informe, presentado al Presidente de la República, las "modalidades" que esos "contratos de servicio" tendrán como instrumentos para asegurar a los inversionistas extranjeros su control en el futuro desarrollo de la industria petrolera. A esas "modalidades" dedicaremos la próxima charla. Hasta entonces, muy buenas noches.

## LOS ACUERDOS PETROLEROS

Fue hasta el 28 de octubre, como es sabido, que se dió a conocer por la prensa el Informe de la "Comisión Nacional de la Energía" sobre las "modalidades" y "bases" de los "contratos de servicio". Sin embargo, su contenido y proyecciones pudieron ser apreciados desde mucho antes a través de diversas y coincidentes declaraciones de líderes políticos y representantes de las compañías petroleras. Por ejemplo, el Presidente de la Fedepetrol Luis Tovar, declaró el 12 de octubre en Ginebra: "El gobierno ha iniciado una nueva política, tendiente a lograr una MAYOR EXPANSION económica de la INDUSTRIA PRIVADA PETROLERA. Esa fórmula consiste en los contratos de servicio, a través de los cuales aspira el Estado AD MINISTRAR sus concesiones (otorgadas en propiedad a la CVP) en sociedad con las empresas petroleras o bien sea, mediante empresas mixtas". En esos mismos días el Dr. Antonio Ledezma Lanz, Director de la Petroquímica, expresaba en Caracas "que las nuevas fórmulas -los contratos de servicio- garantizan al país un mayor grado de participación, no solamente en cuanto al rendimiento que se obtendrá por el CAPITAL INVERTIDO en la actividad petrolera, sino también en la participación directa de la CVP en los negocios de la industria", ratificando así opinión emitida con anterioridad por el Dr. Pedro R. Tinoco, de la Fedecámaras: "Brillantes posibilidades para el desarrollo futuro de la industria petrolera ABRE el régimen de Contratos de Servicio... lo más importante es que el sistema de Contratos de Servicio puede estimular activamente la INVERSION DE NUEVOS CAPITALES en la industria petrolera, con lo cual tenderá a despejarse más el panorama petrolero para 1983". El 18, el Dr. Hernández Grisanti afirmó con énfasis especial que "el Estado dejará de ser concesionario y recaudador de impuestos petroleros para entrar de lleno como socio directo de la actividad petrolera con algunas particularidades <sup>a favor</sup> de la nación... el país entrará a participar en el amplio mundo de la negociación petrolera... Los venezolanos podemos felicitarnos de haber logrado tan importante cuestión -los contratos de servicio- que es un acuerdo de todos los sectores nacionales. La Empresa Mixta es una de las modalidades de los Contratos de Servicio". Por su parte, la Creole se apresuró a reunir a sus amigos de la Fedecámaras en grupos de a 25 personas, revelando el Sr. Concepción Quijada que se les había hecho una amplia exposición acerca de las bases de los acuerdos, "destacando la Creole como aspecto positivo básico, que con ese acuerdo -los contratos de servicio- se despeja una incertidumbre, estableciéndose bases para algo concreto para el futuro". El Dr. J.A. Giacopini Zarraga, Directivo de la Shell, redondeó el día 26 el coro de declaraciones con esta suya: "El convenio a que se llegó con el gobierno -los contratos de servicio- una vez arreglados los puntos referentes a reparos y a la fijación de los precios de referencia, establece una situación bastante alentadora. Se ha despejado una incógnita y ello crea una situación más favorable para el desarrollo de la industria, pues ahora TRABAJAREMOS sobre bases firmes y con mayor tranquilidad".

Facilmente se deduce de esas declaraciones, que con la celebración de "contratos de servicio"; se ha perseguido crear alicientes para que los trusts internacionales de nuevo inviertan sus capitales en el país y, en consecuencia, continúen desarrollando y controlando la industria petrolera, ya que <sup>on su Informe</sup> -conforme lo ratifica la Comisión Nacional de la Energía <sup>de</sup> ~~se informa~~ por "desempeñar -dicha industria- un papel fundamental importancia en la economía venezolana y ser considerable su contribución financiera para satisfacer las necesidades del desarrollo económico del país, se ha formulado una nueva modalidad para las actividades petroleras -los Contratos de Servicio- cuyo fin primordial es el mejor aprovechamiento posible de los recursos naturales del país"..respondiendo dicha modalidad a la conveniencia de ABRIR nuevas posibilidades para el continuado desarrollo de ese sector fundamental".. "Esta nueva forma de desarrollo de actividades petroleras -los Contratos de Servicio- toma debidamente en consideración la conveniencia de OFRECER al contratista la oportunidad de un NEGOCIO SANO. Los sistemas de participación contemplan INCENTIVOS para que el contratista se esfuerce en llegar a los más altos niveles posibles de productividad".. "Los Contratos de Servicio, son esencialmente, una forma de contratación por parte de la CVP de áreas que le hayan sido asignadas. Una de las principales tareas de la CVP será, precisamente, la de negociar y celebrar los Contratos de Servicio que vaya exigiendo el CRECIMIENTO de la industria petrolera en función de las necesidades de desarrollo del país".

El Informe, partiendo de "que la nación debe recibir por la extracción de su petróleo una COMPENSACION cónsona con su valor", establece dos modalidades de contratación de la CVP con los trusts extranjeros: Contratos de Servicio Directos o sea, que la empresa contratista extraería el petróleo por cuenta de la CVP, conviniendo ésta en traspasar todo o parte del petróleo extraído al contratista, quien tendría a su cargo las operaciones de su venta, rigiéndose la participación de la CVP en las ganancias por las cláusulas que al efecto se establezcan y, la Compañía Mixta o Asociación o Sociedad entre la CVP y un contratista para la explotación ~~de~~ una área "asignada" mediante la constitución de una compañía en la que se compartirían los gastos de inversión proporcionalmente a la parte de cada uno en el capital social de la misma. Estas Sociedades Mixtas podrían revestir dos modalidades: Compañía Mixta Limitada a la Extracción, es decir, que actuaría hasta la extracción del petróleo, entregando la CVP, al contratista, la parte convenida de petróleo y, la Compañía Mixta Integrada que recibiría, además, el petróleo extraído para venderlo en el mercado internacional. Esta compañía pagaría los impuestos y las utilidades netas se repartirían entre los socios -la CVP y el contratista- de acuerdo con lo que se pautó. Tanto en la modalidad de Contratos Directos como de Compañías Mixtas, las inversiones iniciales, hasta llegar a la producción comercial, correrían por cuenta exclusiva del contratista, riesgo que éste aceptaría en base de la mayor participación que a su favor se establezca en el contrato. <sup>to</sup>

~~se~~ Para la celebración de tales contrataciones se procedería por vía de la "licitación" en forma similar a lo que la actual Ley de Hidrocarburos estatuye para las concesiones en "reservas nacionales", dándose la buena pro al contratista que ofrezca las condiciones más

favorables. La duración de los Contratos de Servicio se fija entre los 15 y los 20 años a contar del momento en que se alcance la producción comercial. Para la formalización legal de estos Contratos, deberán ser aprobados previamente por el Ejecutivo Nacional por órgano del Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

El control de la extracción y venta del petróleo que estos Contratos de Servicio asegurarán a los trusts internacionales, quedan aún más de manifiesto en las siguientes "bases del Informe de la Comisión Nacional de la Energía": "De la producción de un Contrato de Servicio DEBERIA apartarse, en primer lugar, el petróleo que la CVP necesite para atender la demanda interna". "El contratista PODRIA estar obligado a vender, además del crudo y productos que correspondan a su participación, el petróleo que pertenezca a la CVP y que ésta no haya podido colocar en los mercados exteriores. Estas ventas deberán ser hechas a precios acordados con la CVP y, por este servicio, el contratista recibiría una comisión previamente establecida".

El Ejecutivo Nacional al someter a CONOCIMIENTO del Congreso esas "bases" para los "contratos de servicio", lo que evidentemente se ha propuesto es arropar con el manto del Poder Legislativo la claudicación que entraña el haber estrangulado la consigna de "No-más-concesiones", o sea, el anhelo de los venezolanos nacionalistas de que TODO el petróleo contenido en las áreas del territorio sobre las cuales no existan concesiones, fuera directamente extraído, refinado y vendido por el Estado. De tal aspiración y política solamente ha quedado en pie la CVP, la que no obstante la directriz de que sea usada como "puente" de contratación con los trusts internacionales para asegurar a éstos el continuar controlando la explotación de nuestro petróleo, PODRIA ser desarrollada en forma progresiva, dado el equipo de técnicos, empleados y obreros venezolanos que en ella prestan sus servicios y están resueltos a sacarla adelante y a que existe la OPEP, siempre y cuando el pueblo venezolano la apoye con energía y la defienda a como de lugar contra las presiones y maniobras de los trusts extranjeros y de sus agentes criollos.

Por ello que la consigna por la que todos debemos luchar sea: Contra los Contratos de Servicio o Concesiones disimuladas. Por la construcción y fortalecimiento de una industria petrolera nacional que inde pendiente y directamente extraiga, refine, manipule y venda en el interior y exterior los crudos, gas y derivados. A esa perseverante y tenaz lucha los invitamos. Muy buenas noches.-

## EL PETROLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

Charla No 18.-Noviembre 19 de 1966

### LA ORGANIZACION DE PAISES EXPORTADORES DE PETROLEO (O.P.E.P)

Al referirnos in en la charla pasada a los "contratos de servicio", sostuvimos que con esa "modalidad" o nueva política petrolera, el Ejecutivo perseguía asegurarle a los trusts extranjeros el continuar controlando la explotación de nuestro petróleo, estrangulando así la consigna de "No-más-concesiones" o sea, la de extracción directa por el Estado, su refinación y venta en el interior y exterior, de TODO el petróleo contenido en las áreas del territorio donde no están otorgadas concesiones. También afirmamos que de esa consigna y aspiración nacionalista solamente había quedado en pie la CVP, la que no obstante el asignarsele como tarea principal la de fungir de "puente" para la contratación con los trusts extranjeros, PODRIA de todos modos ser desarrollada en forma progresista si el pueblo venezolano la apoyaba energicamente, defendiéndola contra todas las maniobras y presiones en acción, ya que en ella presta sus servicios un equipo de técnicos, empleados y obreros venezolanos que están resueltos a sacarla adelante y, también, porque existe la OPEP.

Ahora bien, ¿qué es la OPEP?. Es la organización internacional que agrupa a los países que proveen el 94% del petróleo que concurre al mercado mundial, crudos y derivados de los que dependen para sus actividades productivas y transportes los países más altamente industrializados, excluyendo a Estados Unidos y la Unión Soviética, que se autoabastecen, aunque ya Estados Unidos se ha convertido en gran importador. Integran la OPEP los países del Medio Oriente -Arabia Saudita, Irak, Kuwait, Qatar e Irán (Persia)<sup>2</sup> así como Venezuela, Indonesia y Libia.

¿Cómo nació la OPEP?. Se recordará que en febrero y abril de 1959, los trusts internacionales, en represalias contra Venezuela y países del Medio Oriente, les rebajaron arbitrariamente los precios a sus petróleos, intentando presionarlos al ocasionarles apreciables reducciones de sus ingresos fiscales. En respuesta a ese agresivo atropello de los trusts, el movimiento nacionalista árabe, cada vez más pujante, resolvió tomar medidas defensivas, convocando al efecto un Congreso Petrolero Árabe que se celebró en el Cairo. Entre ~~los~~ <sup>de ese congreso</sup> principales acuerdos <sup>estuvo</sup> el de reunir en Bagdad, capital de Irak, en septiembre de 1960 a los líderes de los países árabes productores de petr/óleo, reunión a la <sup>que</sup> también fueron invitados Venezuela e Irán, presidiendo la delegación de Venezuela el Dr. J. P. Pérez Alfonzo, Ministro de Minas e Hidrocarburos. Examinada minuciosamente la situación de cada país, sus relaciones con los trusts petroleros y el mercado mundial, se resolvió crear la "ORGANIZACION DE PAISES EXPORTADORES DE PETROLEO (OPEP)", cuyo objetivo sería luchar por independizar <sup>a sus miembros</sup> del yugo extorsionador de los trusts internacionales, fijar y defender los precios del petróleo en el mercado mundial y obtener una cada vez mayor participación -directa e indirecta- en la explotación de sus petróleos.

En lo que respecta a Venezuela, la creación de la OPEP contribuyó a desinflar de inmediato la campaña que, para lograr les rebajarn los impuestos, venían desarrollando las

compañías petroleras con la colaboración entusiasta de las "fuerzas vivas". Propalaban que "el petróleo del Medio Oriente, por su volumen de producción y menor costo desalojará en un inmediato futuro al de Venezuela de los mercados internacionales y, para que eso no ocurra, y el petróleo no se quede enterrado en el subsuelo como "riqueza yacente", no existe otra alternativa que reducir los altos costos de producción mediante rebaja de impuestos, de salarios y sueldos y del valor mercantil del "royalty", a fin de que se pueda producir la mayor cantidad posible de petróleos antes de que sea tarde", pronóstico que echó por tierra la creación de la OPEP, ya que a través de ella los países grandes exportadores de petróleo llegarían a acuerdos de prorrates y de delimitación de zonas que eliminarían entre ellos toda competencia. Por otra parte, al asumir la OPEP la gestión de fijar y defender los precios en el mercado mundial, garantizaría a sus Miembros precios justos y estables, liberándolos de las maniobras bajistas que realizaban los trusts para acrecer sus superbeneficios. Al sólo anuncio de que en Caracas se celebraría la Segunda Reunión de la OPEP, las compañías petroleras respondieron intensificando su campaña: "La participación de Venezuela en la OPEP <sup>decían</sup> le traería como consecuencia la pérdida de sus mercados tradicionales".

La Reunión de la OPEP en Caracas se concretó a discutir formas de organización y estatutos. En su Cuarta Reunión en Ginebra (junio 1962), por las Resoluciones aprobadas, la OPEP se perfiló como la organización de países sub-desarrollados capaz de llevarlos a derrubar con sus acciones el imperio de los grandes trusts que los extorsionaban, pues no obstante poseer en sus subsuelos los más extensos y ricos yacimientos del mundo, del petróleo extraído y vendido sólo les quedaban las migajas que dejaban caerles los trusts después de apropiarse las cuantiosas ganancias obtenidas con el comercio de esa materia prima. En esa Reunión, entre otras recomendaciones, se acordó que se llevaran a cabo las negociaciones conducentes a garantizar que el petróleo producido en los Países Miembros de la OPEP se pagara en base a los precios cotizados, así como que se elaborara conjuntamente una estructura racional de precios para guiar la política de precios a largo plazo de esos Países.

Es de advertir que las seguridades de éxito de la OPEP radican, de una parte, en el movimiento nacionalista árabe que conduce a esos países cada vez con más firmeza a la conquista de sus independencias económicas y, de la otra, en que la OPEP nada tiene de similar con las instituciones que los países productores de recursos renovables -café, cacao, trigo, azúcar, etc- crean con el fin de estabilizar sus precios o de repartirse los mercados mundiales de consumo, pues a estos frutos los caracteriza el hecho de no ser indispensables para la movilización de las industrias y de los transportes y el de ser perecederos, o sea, que producidos tienen que ser consumidos, que no pueden, como el petróleo y otros minerales, ser conservados en sus yacimientos o depósitos hasta tanto haya necesidad de extraerlos para ser consumidos. El hecho de que los países más industrializados del mundo dependan para la movilización de sus industrias y transportes del petróleo de los Países Miembros de la OPEP, coloca a éstos en situación de poder controlar, limitar, impedir la extracción y exportación de sus petróleos al mismo tiempo que de elevarles los precios hasta el tope que con

venga a sus intereses, ya que sin sus petróleos el mundo industrializado se detendría en seco. Veamos algunas cifras que evidencian esa realidad: En 1964 las reservas probadas de petróleo en el mundo montaban a 341.000 millones de barriles y estaban distribuidas así: Mientras los países sub-desarrollados poseen 265.000 millones de barriles, el 77,9% del total, los Estados Unidos y Canadá tienen tan sólo 42.000 millones, el 12,3%, Europa Occidental 2.000 millones, el 0,6% y la Unión Soviética 30.800 millones, el 9,2%.

En 1948 Estados Unidos, y Canadá y Europa Occidental tuvieron necesidad de importar 2.065.000 barriles diarios de petróleo y derivados, los que le fueron suministrados por Venezuela y países del Medio Oriente. En 1964 esas necesidades de importación subieron a 10.132.000 barriles diarios y Venezuela y países del Medio Oriente exportaron a esos países 10.113.000 barriles diarios. Si los Países Miembros de la OPEP resolvieran TRANCAR la exportación de sus petróleos a los países industrializados hasta tanto no se los paguen precios que los convengan, ¿qué ocurriría en el mundo occidental? La respuesta explica el poder potencial de la OPEP.

En la primera quincena de octubre pasado, se reunieron en Caracas y Maracaibo representantes de las 6 Empresas Estatales de los Países Miembros de la OPEP -CVP de Venezuela, KNPC de Kuwait, Petromin de Arabia Saudita, INOC de Irak, NIOC de Irán y Pertamina de Indonesia con la finalidad de intercambiar impresiones, fortalecer los vínculos entre ellas, analizar el papel que juegan en las economías de sus respectivos países, etc. Se trató exhaustivamente la necesidad de crear una gran Empresa Internacional del Petróleo para concurrir con sus petróleos al mercado mundial y así eliminar entre ellas la competencia y asegurar los más justos precios. ~~para sus países~~. Los acuerdos tomados no han sido todavía divulgados. En el discurso de clausura, el Dr. Ruben Sader Pérez, Director de la CVP, expresó: "Sabemos que la idea de una cooperación PERMANENTE ha comenzado a andar con proyecciones hacia metas ambiciosas, pero conquistables....hemos decidido abocarnos al estudio de un mecanismo destinado a promover la participación en los mercados internacionales sin acudir a prácticas de dispendiosa competencia y con miras al ensanchamiento de los fines de la OPEP".

El creciente fortalecimiento de la OPEP y el decidido y firme apoyo que le da el pueblo venezolano, son bases sólidas para que la CVP se desarrolle independientemente y <sup>se</sup>consolide como instituto nacional que extraiga, refine, manipule y venda en el interior y exterior el petróleo y gas venezolanos. Participar con tenacidad y entusiasmo en la lucha por la realización de la consigna de "No-más-concesiones", es deber imperativo de todo venezolano nacionalista. Muy buenas noches.

LAS REPRESALIAS DE LOS TRUSTS PETROLEROS

Presentando las más cumplidas excusas a la señorita EEL, cursante de Relaciones Públicas, quien nos formuló a principios de mes la pregunta: ¿Qué interpretación debemos darle a lo afirmado por el Diputado Olavarría de que "los acuerdos con las compañías petroleras representan un viraje de noventa grados en cuanto a la ortodoxia de la política petrolera de Dr. Pérez Alfonso?", hoy nos esforzaremos en contestársela, alentándola a que no desmaye en llevar a cabo su proyecto de profundizar en el estudio de los complejos problemas que a Venezuela ha creado el hecho de que la explotación de nuestro petróleo, desde sus comienzos, ha sido controlada por trusts extranjeros. Esa preocupación explica el que haya intuido, como lo comenta en su carta, una posición antinacional en las aseveraciones del Diputado Olavarría.

Las "fuerzas vivas" -de las que es vocero dicho Diputado- siempre se han parcializado por los intereses de los trusts extranjeros, defendiéndolos en detrimento de los intereses nacionales. Como se desprende del conjunto de sus declaraciones aparecidas en "El Nacional" y "El Universal" el 30 de octubre, Olavarría no desconoce las causas y alcances de lo que ha venido ocurriendo a la economía del país a partir de 1959 y, sin embargo, no tiene empacho en hacer responsable al Dr. Pérez Alfonso -a lo que llama su *de* ortodoxa política petrolera- de que Venezuela haya sufrido pérdidas en estos años por 20.000 millones de bolívares, exonerando así a las compañías petroleras de la responsabilidad que les incumbe por haber desencadenado contra Venezuela sus agresivas represalias -rebajas de precios del petróleo en febrero y abril de 1959, reducción al mínimo de las operaciones exploratorias, despido masivo de trabajadores, "pánicos" bancarios, etc-, por haber osado la Junta de Gobierno, en diciembre 1958, dictar, sin el previo asentimiento y conformidad de las compañías petroleras, la modificación a la Ley de Impuesto sobre la Renta mediante la cual fue elevada la escala del Complementario de 26% a 45%.

Una semana antes -el 23 de octubre- un congénere de Olavarría hilvanando críticas a la "reforma tributaria", con desfachatado cinismo expresó en editorial de "El Universal": "A fines de 1958, cuando regía los destinos del país, la Junta de Gobierno, procediendo en forma dictatorial, drástica, inconsulta, irresponsable y sin medir las FUTURAS CONSECUENCIAS DE ELLO, nos impuso sorpresivamente un aumento de impuestos. Fue ESE el comienzo de la crisis económica que hubo de sufrir la nación en los años subsiguientes", de lo que se deduce, evidenciando el editorialista cierto desacuerdo con Olavarría, que las compañías desencadenaron sus represalias no por la "ortodoxa política petrolera de Pérez Alfonso", sino CONTRA el Decreto de 19 diciembre de 1958, coincidiendo y compartiendo Olavarría y editorialista, la opinión de que Decreto u "ortodoxa política petrolera", habían sido la CAUSA de las graves distorsiones que golpearon la economía, cuando la verdad irrefutable ha sido que esas distorsiones fueron provocadas intencional y premeditadamente por las compañías petroleras al rebelarse contra actos soberanos del Estado -el Decreto o el no otorgamiento de nuevas concesiones-

nes- ejecutados en defensa de los intereses ~~nacionales~~ permanentes e irrenunciables de Venezuela. Se recordará que Mr, Haight, Gerente de la Creole, antes de abandonar el país en diciembre 1958, al protestar contra el Decreto profirió amenazas que luego cumplirían: "No se ha dado ninguna consideración a nuestros derechos adquiridos y se han ignorado las obligaciones morales, si no legales, de negociar este cambio -la modificación al Impuesto sobre la renta- entre las partes interesadas..Es sumamente dudoso QUE CON EL AUMENTO de impuestos el Gobierno Nacional RECIBA por concepto de impuestos petroleros un INGRESO MAYOR que el que hubiere recibido bajo el 50-50.El tiempo lo dirá.Pero el tiempo suele decidir tardíamente...".Pocos días después, en febrero y abril de 1959, comenzaron a poner en práctica esas ~~amenazas~~ <sup>amenazas</sup> rebajando arbitrariamente los precios a los petróleos de Venezuela.

Pero para el "editorialista", la Junta de Gobierno procedió "drástica, inconsulta e irresponsablemente" y para ~~Blavarría~~, los venezolanos deben celebrar que ahora, con el "viraje de noventa grados", se otorguen concesiones disimuladas a las compañías a través de los "contratos de servicio".Según uno y otro, y es la posición perseverantemente sostenida por las "fuerzas vivas", a las compañías petroleras se les debe consultar y obtener previamente su asentimiento sobre cualquier modificación al sistema impositivo, sobre el régimen de explotación del petróleo que se resuelva adoptar y, en definitiva, acatar cuanto ellas decidan y dispongan como si los venezolanos fuesen sus súbditos o dóciles esclavos.

A Venezuela la independizaron de la monarquía española nuestros libertadores -conductores y, principalmente, el pueblo que derramó su sangre en los campos de batalla- no para que sectores de las clases dominantes -oligarquías, camarillas, grupos de cunucos-, para enriquecerse, entregaran las riquezas de su subsuelo a trusts extranjeros y mediatizaran su economía. No, la independizaron para que se forjara en una Nación libre y soberana que elaborara y dictara sus propias leyes y aprovechara al máximo los recursos naturales no-renovables para beneficio de toda la colectividad.

No es cierto que los "acuerdos petroleros" representen "un viraje de noventa grados en cuanto a la ortodoxia de la política petrolera del Dr. Pérez Alfonzo".Lo que evidencian es una claudicación de ciento cincuenta grados que Ejecutivo y Legislativo -salvo quienes voten en contra-, bajo la presión de las represalias de las compañías y de las maniobras de sus agentes criollos, han llevado a cabo del derecho soberano de Venezuela de elaborar y sancionar sus propias leyes y de disponer la forma de explotar las riquezas <sup>naturales</sup> ~~nacionales~~ como mejor convenga a los intereses nacionales. A este respecto el Dr. Hernández Grisanti, al abogar en la Cámara de Diputados el 14 de noviembre en favor de la aprobación de la Ley de Impuesto sobre la renta, no dejó dudas, en cuanto a la claudicación, al afirmar que: "sin esta disposición de la RENUNCIA por cinco años del derecho de la estimación de oficio, las compañías petroleras NO FIRMARAN el acuerdo y habra necesidad de iniciar una larga controversia con ellas", ¡más claro no canto un gallo! Asi pues, transando por suma inferiorísima el ~~reñ~~ tegro que al Fisco debían hacerle las compañías petroleras de los miles de millons que le

habían robado adulterando sus declaraciones de Renta; renunciando a formular "reparos" a las nuevas declaraciones de Renta so-pretexto de la fijación de "precios de referencia" y asegurando a los trusts el control sobre la explotación de nuestro petróleo a través de los "contratos de servicio"; Ejecutivo, Legislativo, oligarquías, camarillas y grupos de cunucos han entregado aún más a Venezuela a la voracidad extorsionadora de los trusts petroleros.

Suena efectista, de relumbrón la frase "Venezuela ha sufrido pérdidas por 20.000 millones de bolívares en los últimos años", porque no alcanzan a cubrir esos miles de millones los daños y perjuicios que con sus represalias han ocasionado las compañías petroleras a Venezuela, a su clase trabajadora y a su desarrollo económico y político independientes.

Para disminuir al mínimo las operaciones exploratorias y efectuar reajustes administrativos, las compañías procedieron a reducir su personal de obreros y empleados de 44,477 a que montaba en 1958 a 32,598 en 1964, en un 26%, no obstante que en esos mismos años la producción la aumentaron de 151 millones a 197 millones de metros cúbicos, habiendo sido la región zuliana la más afectada por estar concentrada en ella el 70% de las actividades petroleras. La recesión económica de los años 60-62, las "crisis" del Zulia, Anzoátegui, Monagas, el hambre, la miseria, los sufrimientos de los miles de obreros y empleados lanzados a la desocupación y de las masas populares en general, no se calculan en bolívares.

En cuanto a lo que ha dejado de ingresar al Fisco en estos últimos años por causa de las rebajas de precios que arbitrariamente le han venido imponiendo los trusts desde febrero y abril de 1959 a los petróleos de Venezuela, sobrepasan los 7.000 millones de bolívares, astronómica disminución de ingresos que ha traído, entre otras consecuencias irreparables, que el Gobierno haya endeudado a la Nación, en el exterior y interior, en más de 3.000 millones de bolívares que tendrá que pagarlos el pueblo con su trabajo y sudor.

Y es por lo que a los trabajadores -obreros, campesinos, empleados- se les debe enterar de la verdad de lo que ha venido ocurriendo y está ocurriendo en el país, para que fortalezcan su organización y lleven a cabo a como de lugar la defensa de los intereses nacionales. Mientras la explotación de nuestro petróleo esté controlada por trusts extranjeros, la economía y la vida de los venezolanos continuará a merced de lo que tramén y decidan esos trusts para acrecer aún más sus fabulosas ganancias. Eso es el meollo de todos los problemas que confronta Venezuela. Muy buenas noches.

## EL PETROLEO EN LA VIDA VENEZOLANA

Charla No 20.- Diciembre 3 de 1966

### LA PARTICIPACION DEL FISCO EN LAS UTILIDADES DE LAS COMPANIAS PETROLERAS

Tanto los trusts petroleros como sus complacientes agentes criollos, siempre se han empeñado en mantener a los venezolanos sumidos en una gran confusión con respecto a lo que debe entenderse por participación del Fisco en las utilidades que ellos obtienen en Venezuela y, ello, con la finalidad de ocultar las astronómicas ganancias que se embolsan y trasladan a sus países de origen, enriqueciéndolos a costa del empobrecimiento del nuestro.

Para que ustedes tengan una idea aproximada de esa escueta verdad, les informaremos que en los 17 años transcurridos entre 1947 y 1963, fueron extraídos del subsuelo 2.178 millones de metros cúbicos de petróleo, de los cuales correspondieron a la Nación POR CONCEPTO DE "ROYALTY", 363 millones, el 16-2/3%, por lo que las compañías dispusieron de 1.815 millones de M3 que vendieron en el interior y exterior por Bs.74.073 millones. Ahora bien, como al Fisco pagaron por Impuesto sobre la Renta e impuestos menores, Bs.16.344 millones y destinaron a salarios, otros gastos y reinversiones Bs.15.195 millones, resultó que en esos 17 años las compañías petroleras obtuvieron utilidades netas montantes a Bs.42.534 millones, o sea, un promedio anual de Bs.2.502 <sup>millones</sup> y, en consecuencia que mientras las compañías se embolsaron el 72,2% de las ganancias brutas, al Fisco sólo le correspondió el 27,7%, menos de una tercera parte. Sin embargo, para los líderes de las oligarquías, camarillas y grupos de canucos que les sirven de agentes y que ustedes saben quienes son, "los trusts se han sacrificado extrayendo nuestro petróleo", sacrificio que según ellos, "amerita el eterno ~~agradecimiento~~ agradecimiento de los venezolanos".

Tal relación de 72,2% para las compañías y 27,7% para el Fisco, que promedia las operaciones realizadas en los 17 años e incluye las amortizaciones, varió desde <sup>1958</sup> ~~1958~~ como consecuencia de que en diciembre de ese año, la escala del Complementario de la Renta fue elevada del 26% al 45%, modificación que determinó que al Fisco ingresaran en 1964, por impuesto sobre la renta e impuestos menores, Bs.2.380 millones y que las utilidades netas de las compañías fueran de Bs.2.425 millones, pasando por tanto la relación a ser de 48,9% para el Fisco y de 51,1% para las compañías y no la de 66% y 34% respectivamente que los organismos oficiales calculan y <sup>van</sup> ~~dan~~ a conocer en los Estados Financieros Consolidados y en el No 40, del 1<sup>o</sup> de Octubre, de la Carta Semanal del Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

La inmensa diferencia que se observa entre una y otra relación de participación, no se origina en errores de cálculos. Se debe a que los organismos oficiales al confeccionar "su relación" <sup>de</sup> ~~de~~ incluyen en la participación del Fisco, ilegal y premeditadamente, lo que la Nación recibe por la venta que de su "royalty" hace a las compañías petroleras. Así, en 1964, al sumar los Bs.2.380 millones que al Fisco ingresaron por impuestos con los Bs.2.557 millones en que la Nación vendió su "royalty" a las compañías, redondean

un total de Bs.4.937 millones, el que con respecto a los Bs.2.425 millones que obtuvieron de utilidades las compañías, sí representa el 66% de <sup>relación</sup> ~~porcentaje~~ que atribuyeron al Fisco.

Y es que la inclusión del "royalty" en la participación del Fisco no ha sido casual, sino <sup>que ha</sup> obedecido a la finalidad de hacer aparecer a las compañías tan recargadas de impuestos, que cualquier aumento de éstos "resultaría atentatorio al desarrollo de la industria petrolera", la frase favorita de Fedecámaras. El ex-Presidente Betancourt excluyó a las compañías petroleras de los aumentos impositivos decretados en 1961 en el plan de "medidas económicas de emergencia", precisamente arguyendo que ya pesaba sobre ellas el máximo de imposición, cuando en 1960 habían obtenido utilidades equivalentes a un interés del 18% del capital neto invertido, incluida partida de amortización de 948 millones de bolívars.

Como dedicamos la Charla del 16 de julio a examinar lo qué es el "royalty"-petrolero, hoy nos limitaremos a refrescar algunos de los conceptos expuestos, a fin de que ustedes puedan darse cuenta cabal de que el principio según el cual el "royalty" no debe ser sumado en la participación del Fisco, no solamente tiene una base teórica irrefutable, sino que su aplicación en la práctica involucra defensa de los intereses nacionales.

Ustedes bien saben que en octubre de 1829 el LIBERTADOR decretó "que las minas de cualquier clase corresponden a la República.."y, por tanto, que desde entonces la Nación <sup>vi</sup>deniera la única propietaria, entre otros minerales, de los yacimientos petroleros contenidos en el subsuelo y, en consecuencia, con derecho pleno a disponer de ese petróleo como mejor conviniera a los intereses de la colectividad venezolana. Pero, como para su efectivo aprovechamiento el petróleo tiene que ser extraído, en la legislación minera y posteriormente en la de hidrocarburos, se facultó al Estado para que procediera a extraerlo directamente y, en caso de que no lo hiciera y previa la reserva para la Nación de parte del que fuera extraído -"el royalty"-, para que otorgara concesiones de explotación a particulares que llenaran los trámites y se comprometieran a cumplir los requisitos establecidos en la Ley (pago de impuestos, medidas de conservación, etc). El poco tiempo de que disponemos nos impide comentar los motivos que llevaron al Estado a no sólo no explotar directamente el petróleo, sino a otorgar las concesiones en forma atentatoria y desventajosa a los intereses nacionales al fijar por una parte en los títulos cantidades irrisorias tanto al "royalty" como a los impuestos y, por la otra, al facilitar a los trusts extranjeros el acaparamiento y control de la explotación, manipulación y exportación del petróleo, colocando a Venezuela, su desarrollo económico, social y político, en situación de dependencia progresiva de esos trusts.

La Ley de Hidrocarburos de 1943, introdujo importantes modificaciones a esa situación, entre otras, al establecer que los concesionarios debían pagar todos los impuestos generales existentes y que fueran creados en el futuro, entre ellos el de la Renta, lo

trajo como resultado un creciente aumento de la participación del Fisco al ser elevadas en 1946 y 1958 la escala del Complementario; aumentó y uniformó el "royalty" en 16-2/3% de la producción para todos los concesionarios, poniendo así fin a la diversidad de varios "royalties" establecidos en los viejos títulos de concesiones. Esa Ley, no obstante el haber calificado arbitrariamente al "royalty" de impuesto, ratificó las disposiciones de las anteriores leyes que establecían que el "royalty" debía ser entregado en especie en el campo de producción y en el caso en que el Ejecutivo resolviera venderse al concesionario, su valor mercantil se determinaría por convenios, rigiendo todavía los que establecieron que el precio del petróleo-"royalty" sería igual al que riegiera en el mercado para similares petróleos de Estados Unidos.

Siendo pues, el "royalty" la parte del petróleo extraído -el 16-2/3%- que para sí se reserva la Nación al ser otorgada la concesión, lógicamente lo que ingrese por la venta que de ese petróleo se haga al concesionario, como a cualquier otro comprador, es capital de la Nación, distinto e independiente de los ingresos que provengan de impuestos que los concesionarios paguen conforme a la Ley y que integran la participación del Fisco en las utilidades que con la manipulación y venta del restante 82-1/3% de la producción obtenga el concesionario y que es el objeto de la concesión.

Las compañías compran al Estado el petróleo-"royalty" y lo venden en el mercado, operación de compraventa con la cual incluso obtienen ganancias adicionales. En sus contabilidades asientan en la columna de los <sup>al Estado</sup> ingresos la partida de la compra de petróleo que hacen, y en la columna de los ingresos, <sup>en</sup> la partida de la venta que de <sup>se</sup> petróleo hacen en el mercado, por lo que es más que ignorancia -podría calificarse de traición- considerar al "royalty" como un impuesto, como un "costo de producción" que, por tal, rebaja las utilidades ~~de los concesionarios~~ de las compañías.

Por la venta del "royalty" a las compañías en 1964, ingresó al Erario Nacional un capital de Bs. 2.557 millones, millones que <sup>no</sup> fueron otra cosa que una fracción del capital petróleo que la Nación tiene depositado en su subsuelo y que inexorablemente se agotará en la medida en <sup>que</sup> vaya siendo extraído.

Continuaremos el próximo sábado desarrollando este tema y nos detendremos también en el problema de los precios del petróleo. Hasta entonces, muy buenas noches.

Charla No 21.- Diciembre 10 de 1966

## LA PARTICIPACION DEL FISCO EN LAS UTILIDADES DE LAS COMPAÑIAS PETROLERAS

El sábado pasado informamos a ustedes que en los 17 años transcurridos entre 1947 y 1963, las compañías petroleras vendieron en el interior y exterior 1.810 millones de metros cúbicos de petróleo venezolano por 74.073 millones de bolívares, obteniendo utilidades líquidas, que retuvieron en sus países de origen, por un monto de 42.537 millones de bolívares, mientras que la participación del Fisco -impuesto sobre la Renta e impuestos menores- tan sólo fue de 16.344 millones de bolívares, equivalentes a un 27,7% de las ganancias brutas, cifras éstas que por sí solas evidencian el grado de extorsión de que es víctima nuestro país por parte de los trusts extranjeros.

Es de advertir, que el Fisco participa en las ganancias que obtienen las compañías en cuanto a lo que le ingrese principalmente por concepto de impuesto sobre la Renta y, por tanto, que la forma de aumentar esa participación no sea otra que la de elevar la escala del Complementario de la Renta. En 1957 la participación del Fisco fue del 28% de las ganancias brutas. En 1958, como resultado de haber sido elevada esa escala, en diciembre de ese año, del 26% al 45%, la participación aumentó a 44,8%, descendiendo por consiguiente, las utilidades de las compañías de 72% a 55,2% o, en números redondos, de 3.113 millones en 1957 a 2.028 millones de bolívares en 1958, disminución de utilidades contra la cual las compañías se apresuraron a desencadenar, desde 1959, las represalias contra Venezuela que ocasionaron la recesión económica de los años 60-62, las "crisis" del Zulia, Anzoátegui, Monagas, etc.

Las compañías obtienen las ganancias en las que participa el Fisco, con la manipulación y venta del 82-1/3% de la producción, que es el objeto de la concesión y que para extraerlo corren el riesgo de la inversión, inversión que recuperan a través de las partidas de amortización que incluyen en sus egresos antes de ser pagado el impuesto sobre la Renta. Entre 1947 y 1963, como vimos, las compañías obtuvieron ganancias líquidas montantes a 42.537 millones de bolívares y como para ese último año el capital neto que tenían invertido en Venezuela era de 9.944 millones de bolívares, evidentemente ya lo habían recuperado en más de una vez.

Ciertos líderes políticos han sostenido que la explotación del petróleo es un negocio en el cual son "socios" el Estado y los concesionarios, alegando que el Estado pone el petróleo y las compañías el capital, la técnica y la "buena fé". Si así fuera, resultaría que en los 17 años del ejemplo, el Estado contribuyó al negocio con 1.810 millones de metros cúbicos de petróleo que fueron vendidos por 70.073 millones de bolívares, percibiendo las compañías ganancias por 42.537 millones, mientras al Fisco sólo le correspondieron 16.344 millones, caracterizándose, por consiguiente, esa "sociedad" como una de aquellas en las que el león -las compañías- se lleva la mayor parte. Pero la verdad es que no se trata de ninguna "sociedad mercantil", sino de que tal situación, tan abrumadoramente des-

ventajosa para Venezuela, es una de las consecuencias del sistema de concesiones y, la menos grave, porque, como vimos, elevando la escala del Complementario se puede aumentar la participación del Fisco. Otra más grave proviene de que como el petróleo es un recurso natural no renovable, mientras que el concesionario amortiza el capital que invierte, recuperándolo al mismo tiempo que obtiene utilidades y reparte dividendos, el capital-petróleo de la Nación que va agotándose, no se amortiza y al no ser recuperado, el país se empobrece. Otra más es la que, por acaparar y controlar los trusts extranjeros, mediante el sistema de ~~es~~ concesiones, la explotación de nuestro petróleo, no regresan al país el valor del petróleo que exportan, como lo hacen los productores de café, de cacao, etc, sino que traen sólo una parte, las divisas que necesitan para comprar el "royalty" al Estado, para pago de impuestos, de salarios y otros gastos, reteniendo en el exterior la diferencia. En los 17 años referidos, de los 30.750 millones de dólares en que fueron vendidos los 2.070 millones de metros cúbicos exportados -incluido el "royalty"- las compañías regresaron al país tan sólo 16.984 millones de dólares, reteniendo, por consiguiente, en sus países de origen y enriqueciéndolos en esa medida, 13.766 millones de dólares. A este respecto, en base a tal realidad, es fácil comprender que precisamente se deba al hecho de estar acaparada y controlada por trusts extranjeros la explotación de nuestro petróleo, el que no obstante ser Venezuela gran productora de ese estratégico recurso, la mayoría de su población viva en la miseria, que se encuentre todavía el país en situación de sub-desarrollo.

Es cierto, sin embargo, que durante esos 17 años ingresó al Erario Nacional apreciable cantidad de millones por concepto de la venta del "royalty". A este respecto insistimos en recordarles, para una mejor comprensión, que por ser la Nación propietaria única del petróleo contenido en el subsuelo, se reserva para sí, al ser otorgada una concesión de explotación, una parte -el 16-2/3%- del que sea extraído, parte que el concesionario debe entregar al Estado en especie. Pues bien, a la Nación correspondieron, por concepto del "royalty", 368 millones de metros cúbicos, los que el Estado vendió a las compañías, como los hubiera podido vender a otro cualquier comprador, en 20.947 millones de bolívares *concepción sostenida por* La ~~afirmación~~ organismos oficiales y ~~se~~ representantes de las "fuerzas vivas", de que es un "impuesto", un "costo de producción", el ingreso proveniente de la venta que a las compañías hace el Estado del petróleo-"royalty" por las proyecciones perjudiciales que ha tenido sobre el desarrollo económico independiente de nuestro país, ha implicado una traición a los intereses nacionales. Ocorre, que con esa *concepción* ~~afirmación~~ y práctica se ha perseguido justificar ante los venezolanos el destino antinacional que gobiernos y clases dominantes han venido dando al "royalty", pues en lugar de haberlo reinvertido, como capital que es de todos los venezolanos, en el desarrollo industrial y agropecuario del país, lo han aplicado, tal como si fuera un impuesto, a cubrir "gastos corrientes" y burocráticos del Estado y, a través de la construcción de obras de infraestructura, lujosas o no, a distribuirlo alegremente entre limitados sectores de la población para enriquecerlos a expen-

sas de la colectividad. El hecho de que esos 20.947 millones de bolívares hayan sido canallescamente malversados <sup>no autoriza</sup> para que al "royalty" se le considere como participación del Fisco en las utilidades de las compañías.

#### LOS PRECIOS DEL PETROLEO:

Por acuerdo de los grandes trusts, los precios del petróleo en el mercado mundial se fijaban en relación a los que rigieran en los Estados Unidos para los petróleos de ese país. Pero en febrero y abril de 1959, en represalias contra el Decreto de diciembre de 1958, los trusts le rebajaron los precios a los petróleos venezolanos, reduciendo con esa atentatoria medida la participación del Fisco en cada metro cúbico exportado. Se recordará la amenaza de Mr. Haight de "que no obstante la elevación del Complementario, Venezuela no recibiría por impuestos más de lo que había obtenido con el 50-50". En efecto, en 1957, a base de la escala 26% y venta de 130 millones de metros cúbicos -consumo interno y exportación excluido el "royalty"-, el Fisco percibió 1.460 millones de bolívares. En 1958 a base de la escala 45% y venta de <sup>2</sup>124 millones de M3, ~~6 millones menos que en 1957,~~ <sup>6 millones menos que en 1957,</sup> el Fisco percibió 1.610 millones de bolívares, es decir 150 millones más. Pero en 1963, a base de la escala 45% y venta de 154 millones de M3, es decir, 30 millones más que en 1958, el Fisco percibió 1.705 millones de bolívares <sup>en lugar de los 1.999 millones que deberían haberle ingresado.</sup> Esa pérdida fue el resultado de haber rebajado los trusts los precios del petróleo venezolano de 49,1 bolívares el metro cúbico en 1958 a 37,7 bolívares en 1963, es decir, en 11,4 bolívares el metro cúbico.

Es de advertir que si lo que han dado en llamar "Renta Petrolera" -lo percibido por el Fisco por impuestos más el capital ingresado al Erario Nacional por venta del petróleo-"royalty"- permaneció entre 1958 y 1963 más o menos igual <sup>no obstante las rebajas de precios,</sup> -3.006 millones y 3.418 millones respectivamente- ello se debió, por una parte, a que el "royalty" aumentó en proporción a la producción, pasando de 25 millones M3 en 1958 a 32 millones en 1963 y, por la otra, a que el petróleo-"royalty" ha continuado siendo pagado a los mismos precios de sus similares de Estados Unidos, que no fueron afectados por las rebajas de precios. Se estima que entre 1959 a 1964, debido a las rebajas de precios, dejaron de ingresar al Fisco cerca de 4.000 millones de bolívares. Y todavía pululan <sup>por ahí</sup> eunucos que invocando la técnica y la "buena fé" de las compañías, defienden el sistema de concesiones. Muy buenas noches